

SENTIRES

PRODUCCIÓN ARTÍSTICA Y SUS REFLEXIONES
EN TORNO A LA MEMORIA, LOS OBJETOS Y NARRATIVAS



MABEL ARELLANO LUNA
NIDIA GUIOCHIN SOTOMAYOR
LUIS FELIPE ARELLANO LUNA
coordinadores

SENTIRES

PRODUCCIÓN ARTÍSTICA

Y SUS REFLEXIONES EN TORNO A LA MEMORIA,

LOS OBJETOS Y NARRATIVAS

SENTIRES

PRODUCCIÓN ARTÍSTICA
Y SUS REFLEXIONES EN TORNO A LA MEMORIA,
LOS OBJETOS Y NARRATIVAS

Mabel Arellano Luna
Nidia Guiochin Sotomayor
León Felipe Arellano Luna



Imagen de portada

Título: Reverberación

Autor: Jorge Serrano

Técnica: Xilografía, monotipia

Medidas: 44 x 59 cm

Año: 2016

Primera edición impresa,

2026 ISBN: 978-607-8970-99-5

DR © Ediciones del Lirio

Azucenas 10, colonia San Juan Xalpa,

Iztapalapa, Ciudad de México

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

ÍNDICE

De los sentires a los percibires

Víctor Alejandro Ruiz Ramírez

7

Introducción

León Felipe Arellano Luna

9

Cuento: En torno a María Elena

Nidia Guiochin Sotomayor

15

Camino de sensaciones: Fotografía como sinónimo de memoria

Carolina Mateo González

33

Recuerdos, memorias y objetos:

El vínculo entre los objetos y la pérdida de seres queridos

Nahomi Sánchez Mora

47

Sentí-pensar: El arte como exponente sensorial y mnémico

Mabel Arellano Luna

75

Más allá del cosquilleo:
El impacto positivo de la comunidad virtual ASMR en el mundo real
Perla Mariana Moreno Cervates

91

Conclusiones
Mabel Arellano Luna y Nidia Guiochin Sotomayor

115

DE LOS SENTIRES A LOS PERCIBIRES

En su ya icónico artículo “Entre el sentir y el percibir”, Raúl Dorra reflexiona sobre el tránsito del cuerpo sintiente al cuerpo percibiente como el pasaje de lo continuo a lo discontinuo y del desborde al límite. Lejos de que uno y otro se excluyan, entablan una tensión en tránsito si el percibir toma al sentir como la materia con la cual hacer forma o si el sentir busca rebasar los lindes del percibir.

La obra de arte emerge informe del impulso primigenio del sentir, pero crece y pervive en la forma que el percibir le dota. Entonces, la producción artística participa del movimiento continuo entre sentir y percibir porque busca en la imagen articular lo sensible con lo inteligible.

Hablar en plural del sentir resulta indicativo del énfasis que pone este libro por reconocer la riqueza de lo diverso, porque cada obra aquí contenida celebra la diferencia de sentido que marca consigo y con todas las demás en la convergencia de las distintas formas del sentir. Por lo tanto, la riqueza de este proyecto radica en la gama de puntos de vista que convoca.

Una mención especial merece la ardua labor de la maestra Nidia Guiochin Sotomayor y la doctora Mabel Arellano Luna, profesoras adscritas a la Facultad de Artes Plásticas y Audiovisuales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, por seleccionar, conjuntar

y ordenar los capítulos de esta obra. Gracias a su compromiso y dedicación la comunidad estudiantil de ARPA puede compartir su mirada y hacer oír su voz en el presente volumen.

En definitiva, cada obra presentada en *Sentires* nos comparte una propuesta única de hacer forma de la materia sensible a través del percibir con el afán de retornar una vez más al sentir generador de la experiencia.

Víctor Alejandro Ruiz Ramírez

INTRODUCCIÓN

Hace más de un año Mabel me invitó a participar de una serie de actividades relacionadas con la investigación en el arte, la participación se centró en una conferencia dentro de su seminario de investigación que corresponde al nivel formativo en la asignatura de “Metodologías de investigación para las artes” de la Licenciatura en Artes Plásticas de la universidad, junto con un par de colegas más, la charla estuvo vinculada a la investigación desde diversas áreas de estudio, con la finalidad de que los estudiantes comprendieran algunas diferencias y similitudes dentro de la investigación.

En un segundo momento la participación se centró en la elaboración de la presente obra, Mabel tenía la inquietud (como lo ha tenido en gran parte de su vida profesional desde que se formó) de robustecer la formación tanto en la práctica artística como en la investigación, en múltiples conversaciones me compartía que poco se incentivaba la investigación y se hacía práctica artística con pensamiento crítico. La investigación (y por ende la producción científica) sobre el arte no se presentaba al estudiantado como una posibilidad tanto al cierre de los estudios en formación como en el inicio de la vida profesional.

De tal modo que se realizaron reuniones generales, en las que se establecieron compromisos y se organizaron espacios de trabajo para el seguimiento de los avances de cada una de las participantes,

las ideas centrales tuvieron que ver con la titulación de las estudiantes por medio de la investigación y práctica artística simultánea. Con la finalidad de que la producción de textos sumara a su producción y así pudieran expresar ambas prácticas, la exposición de las obras producidas y la procura de la gestión de espacios para dicha exposición.

Durante el proceso de este trabajo, en primer lugar, se realizó un impresionante esfuerzo por parte de los docentes en la formulación y acompañamiento a las estudiantes, en la producción del texto y la obra, además de la gestión de la publicación, mediante una dinámica de entregas constantes y asesorías en pares, con la finalidad de que las piezas y el escrito mostraran coherencia. En segundo lugar, es importante resaltar el empeño y esmero de las estudiantes durante el proceso de ejecución de sus textos y en su obra.

En la publicación se presenta como primer trabajo el texto de Nidia que nos brinda un recorrido sensible y relativo a las formas en que se vive una enfermedad y los modos de organizarse en los entornos próximos a la persona con la enfermedad, la obra artística versa considerando mi interpretación personal sobre las protagonistas y los espacios.

En el segundo texto, Carolina elabora un entramado teórico interesante en el que articula su quehacer como fotógrafa con recuerdos, junto con la idea de memoria, como hecho tangible del arte y sociedad; al tiempo de recorrer sus experiencias en torno a la fotografía, la memoria y sus recuerdos como posibilidad de vida y experiencia en torno a las emociones, así como en consumo de las mismas en las estéticas que pareciendo simples son sumamente complejas. Finalmente, la obra de este texto gira en torno a un

conjunto de fotografías, principalmente la que da cuenta de una escena, una memoria cotidiana que pudiera expresar el recuerdo de una persona promedio en el contexto y tiempo histórico de la misma.

El tercer apartado escrito por Nahomi ofrece una visión singular sobre la memoria, los recuerdos, los objetos y la afectividad a estos, particularmente el duelo y las pérdidas, pero centralmente a la evocación de los seres queridos, la formulación teórica de los conceptos y la producción de la obra con los más diversos materiales (porcelana, cera, yeso, papel) mismos que evocan la delicadeza o resistencia gracias a su composición matérica, con los que se genera una analogía de las afecciones.

El cuarto texto, trabajado por Mabel, versa sobre las relaciones entre el sentir, el pensar y el desarrollo de la experiencia que posibilita un entramado entre el quehacer y la significación de la producción propia de la persona artista o de la persona espectadora. La elaboración teórica del mismo texto versa también sobre el papel de las experiencias, las sensaciones y emociones en conjunto con la praxis artística que envuelve la selección de materiales, la visualización y ejecución de la obra considerando la articulación que implica para quien produce arte, de forma particular arte textil. La obra gira en torno a la producción textil que comprende las experiencias personales, analogías y narrativas del textil desde su propia obra y producción y, otras, como la de Paula Santiago.

En el último texto de esta publicación, Perla explora algunos recovecos de la producción del arte digital, particularmente aquel que tiene que ver con lo audiovisual, los consumos y las formas de uso

del arte en formato digital; Perla, como artista y creadora de contenido digital en el género conocido como ASMR (“respuesta sensorial meridiana autónoma” por sus siglas en inglés), hace un análisis de las formas de vida modernas a la par que explora las maneras en que se da la creación y consumo de estas obras digitales, haciendo un breve recorrido histórico hasta llegar a su experiencia tanto en el consumo como en la producción.

Cerrando las participaciones de este compilado de trabajos, el papel que desempeñé para la escritura consistió en la revisión de los textos junto con algunas sugerencias relativas a la organización de estos que incluyó la planeación de la obra artística de cada compañera, así como también la participación de las reuniones que se daban a modo de coloquio para la presentación de avances.

De modo general es importante señalar que la presente publicación nos permite dar cuenta de una diversidad de formas en la producción artística y su vinculación con las emociones, la experiencia y aprendizajes en las vivencias a través del sentir y las reflexiones teórico-prácticas que surgen en la praxis artística relativas a estos complejos entramados. También posibilita y da cuenta de procesos de investigación en las humanidades, particularmente en las artes como una manera de producir ciencia.

Así, los textos son producto de un trabajo académico que surge del seminario/asignatura de investigación en las que los estudiantes desarrollan las temáticas teóricas de su interés sustentadas en producción artística, experiencias, vínculos, etapas en los que el proceso formativo de investigación para las artes bajo el acompañamiento de Mabel, toma formas a través de una inquietud genuina por la investigación y la práctica artística.

Esta inquietud que surge de los quehaceres de las estudiantes y de las docentes da lugar a este modesto esfuerzo para las artes y la ciencia, pero que consideramos representa un importante esfuerzo para la educación pública, de forma particular para ARPA y la BUAP en los procesos formativos dentro de sus aulas.

León Felipe Arellano Luna

EN TORNO A MARÍA ELENA

Nidia Guiochin Sotomayor

LA NOTICIA

Esta tarde supe que la tía María Elena tiene cáncer. La información brotó de los labios de Cirus, mi prima, quien también es su sobrina, ya que la tía es una mujer soltera de setenta y tantos años. Me lo contó bajo juramento de total silencio, pues con esa condición ella recibió la noticia.

Sentimientos, ideas, recuerdos e imágenes rondan de manera persistente. En cierto modo entiendo el deseo de que nadie conozca su enfermedad: no quiere atenderse médicamente por lo que implican los tratamientos contra el cáncer, pero creo que más allá del rechazo a la quimioterapia o radiaciones está esa gana de no escuchar juicios, recomendaciones, sugerencias, decisiones ajenas, voces, ecos... Sí, en otras palabras, pide respeto; es verdad, ¿quién sabe respetar?

El cáncer y el sida tienen en común, obvio, ser enfermedades asociadas con la muerte; pero desde que se ha vinculado al cáncer con el resentimiento, también se ha convertido en un padecimiento que despierta sentencias dirigidas a quienes lo sufren; es decir, se ha dado lugar a una serie de prejuicios.

¿Cómo reaccionaría la familia si supiera que la tía tiene cáncer? No es difícil: –Era de esperarse, la manera en que fuma, su alimentación, sus rencores no resueltos–.

Hace cuatro años la tía Mari se percató de la enfermedad y apenas ayer Cirus fue comunicada, pues recibió algunas indicaciones acerca de los trámites que se avecinan.

Cirus y yo siempre hemos sido muy unidas; hemos vivido en franca complicidad. Me contó la noticia porque estaba muy impactada, ya que mi tía le mostró el seno dañado y necesitaba describirlo, desahogarse. Admiro la discreción de mi prima, la respetuosa manera de acoger a la tía; sin reproches por no atenderse, con sabiduría frente a la decisión del silencio; también con el temor de asumir las riendas de lo que podría considerarse un hogar. Frente a lo inminente hemos tratado de establecer algunas posibles medidas para que disminuya el peso que empieza a agobiarla; tejemos una red de apoyo.

En la casa viven cuatro mujeres. Tres hermanas ancianas: Ligia, la mayor, madre de cuatro hijos, separada del esposo; María Elena, el eje económico, soltera; Elvira, sin una pareja que acaricie su corazón y le ofrezca una flor en respuesta a su fina coquetería; padece discapacidad, consecuencia de la diabetes. Cirus es hija de Ligia, tiene treinta y nueve años, a quien le gustan los idiomas y la repostería. Cuatro personalidades, cuatro maneras de ver el mundo, cuatro contrastes.

Vuelvo a la tía. Cirus dijo que no mencionó la palabra “cáncer”; se refirió a este como “la cochina enfermedad”. “Cáncer”, esa palabra que tanto asusta, que acecha porque los alimentos ya no son como antes; en estos tiempos consumimos transgénicos (no sabemos a qué se refiere el término, pero sí tenemos la certeza de que es algo extremadamente dañino); porque fumamos, porque estamos gordos, porque estamos a dieta y ahora, para colmo de nuestros temores, porque estamos enojados con el mundo, porque no

perdonamos; y así, actualmente, se suma una lista de sentimientos reprobables que provocan y nutren el cáncer. En otras palabras, el cáncer no despierta misericordia, sino que resulta ser una enfermedad inquisitorial.

Habitualmente, las palabras de la tía giran en torno a su infelicidad. No logro descifrar cuál fue el parteaguas en el que su risa fue difuminándose hasta expresar en cada gesto severidad y dolor. ¿En qué momento su rostro y carácter se volvieron adustos? Resulta paradójico que la imagen que se tiene de ella es la de una matriarca que desea someter a su mandato a todo el que se le pare enfrente; sin embargo, podría tratarse del ser más débil que no se atrevió a dar el paso hacia la libertad. Con profunda aflicción narra que en su juventud le ofrecieron una beca en Francia, pero su madre se opuso a tal proyecto de vida. Sí, quizá la dulce abuela temía quedarse sin compañía; de algún modo los padres conocemos la vulnerabilidad de los hijos e, intencional o inconscientemente, su madre cumplió sobre la hija más débil su deseo de no vivir sola y tener asegurado el sustento hasta el día de su muerte. Dudas, elucubraciones, historias que hilvano para entenderla y quizá, tenuemente, logre abrir las puertas de un ceño fruncido, impenetrable.

Mari fue muy bella; estudió una carrera considerada en aquel entonces para hombres, abogacía; se desarrolló laboralmente en un ámbito masculino; era uno de los pilares del procurador de justicia del estado que la vio nacer. ¿Se negó la posibilidad de enamorarse y jugarla a todo por amor, por un hombre, por una mujer? La tía siempre ha sido un ser asexuado; la parte afectiva, de pareja, es un tema totalmente desvinculado de ella, al menos para quienes la conocemos.

Piel sin caricias, cuerpo sin ternura, ¿estás enferma de falta de amor, de ese amor que avasalla, que hierve en el sexo, en el corazón, en el alma?, ¿qué parte está doliente por no sentir el recorrido de una mano ávida de tus humedades, el murmullo de una voz: “Te amo, María Elena”?

La licenciada, el pilar económico de esa casa, la proveedora, la mandona, la chantajista; sí, la mujer de las etiquetas, es una flor más que se marchita en silencio, como si fuera poca cosa haber sacrificado una vida por el bienestar de todos.

TRES VOCES

Elvira

He pasado las horas que corresponden a un día y medio tratando de digerir la magnitud de lo que significa tener frente a mí a una persona querida cuyos días están contados. No es lo mismo saber que todos vamos a morir, a tener la certeza de que sólo sea cuestión ¿de meses, días o un año? La enfermedad se confronta con fechas probables.

Llegué a casa de las tías con la idea de hablar sólo con Mari, pero estaba en su recámara porque se sentía mal. Me recibió la tía Elvira, quien estaba sentada en su silla de ruedas frente a la ventana, como acostumbra en las tardes extrañamente calurosas de esta ciudad.

Todos necesitamos hablar. Elvira tiene añejas rencillas contra Mari, así como un odio profundamente arraigado, sin fecha y sin edad... Escuchó un monólogo ansioso que narra las disputas con su hermana.

El encuentro de caracteres ha sido la constante entre ellas. Elvira sí habla de un amor frustrado. La relación concluyó porque Mari se

opuso a que su hermana cometiera el pecado del adulterio –como si andar con un hombre divorciado fuera algo malo... – suspira. Su mirada se pierde entre los árboles que se anuncian frescos y vitales en la ventana. La vida afuera; el amor en otro espacio, en los brazos de quien sea, pero lejos, muy lejos de aquí. Adúltero o bendecido, amor al fin, opción negada. Ha hecho referencia a un pleito especialmente significativo donde ella se fue de la casa, pero regresó gracias a la intervención de un sacerdote que (¡válgame, Dios!) está propuesto para santo. *Señor, confieso que peco de palabra, pensamiento, obra y omisión; qué bueno es besar pieles perfectas, hechas a tu imagen y semejanza; qué delicia es calmar la sed de besos infinitos, escuchar y comprometer numerosas eternidades con las piernas entrelazadas.* ¿Puede ser santo quien interviene en desavenencias familiares? Se dice que tenía el don de expulsar demonios alojados en las personas, pero entre estas hermanas el amor no se dio ni como milagro ni como exorcismo.

La tía Elvira necesita hablar, pero en mi mente sólo resuena Mari y su enfermedad; Mari y su seno consumido. Su dolor me obsesiona. Dejó sola a Elvira, extraviada entre palabras que ya no quiero escuchar.

María Elena

Escuché ruidos en su recámara; toqué, por primera vez en mi vida, su puerta. *A ti quiero escucharte, tía, porque te vas a morir; sí, como todos, pero contigo se mide el tiempo y eso le da otro matiz a tu presencia.* Sonriente, abrió la puerta y fuimos a tomar café en el comedor. De reojo vi su pecho y la notoria diferencia de tamaño que hay entre cada seno. Nunca nos detenemos a observar el cuerpo de los

nuestros; nos provocamos una ceguera perenne ante ese lenguaje que tiene color y textura.

Este día ha hecho una recapitulación de su vida profesional. Evalúa diferentes aspectos. Es el recuento de lo alcanzado, el reencuentro consigo misma. No puedo evitar escurrirme por los resquicios.

—¿Te sientes mal, tía?

—Sí.

—¿Qué tienes?

—Años.

—¿Qué te pasa?

—Ya me voy a ir.

—¿Estás enferma, tía?

—Sí.

—¿Has visto a un médico?

—¿Para qué, niña? Sé que estoy mal, una conoce su cuerpo. Ya cumplí como hija, hice mucha caridad, ayudé a esta familia por pen-deja. No veo bien; ya no tejo, ya no bordo. Nadie me necesita. Tengo setenta y seis años, ¿para qué quiero seguir viviendo? Por eso debo *dejar* en orden mis cosas. Tengo un libro que quiero *dejarte*, pero no sé dónde está. También quiero ordenar mi cuarto.

Dejar, el verbo de los moribundos, del abandono.

—¿Te ayudo?

—Pero no sé dónde está el libro, ¿en mi cuarto o en el librero que tiene Ligia?

—No me refiero al libro, sino en general, a tu cuarto. Te ayudo en lo que necesites...

Suena el teléfono. El diálogo concluye. Se sienta a disfrutar la llamada de su compadre Miguel Ángel. Me gusta su sonrisa, la manera

como se acomoda; se recuesta, coloca una pierna en el suelo y otra en el sillón.

Nadie nos necesita en esta vida, pero iluminamos corazones con gestos, movimientos, sonrisas. Un adiós de su mano marca la despedida.

Ligia

Sonríe, la tía de la vida. Su tema predilecto: el glamour europeo. Si bien no es el eje económico, sí lo es de la armonía. Encarna la imagen del contacto: tía-besos, tía-abrazos, tía-caricias, ternura...

El reclamo constante, tan suyo, hacia la vida: –¡Yo no nací para pobre, chingao!– Orgullosa de regocijarse con la cultura de la revista *Hola*, siempre habla de los vestidos y personalidades de la realeza mundial.

Tía de las frases contradictorias: –Mucha discreción, mucha, pero, ¿sabes qué me dijeron?– Así como nos enteramos de las joyas que engalanan a las princesas, también de lo que ocurre con la gente que conocemos. –No es que sea chismosa, es que soy bocona–. Amena para las conversaciones que desnudan secretos, siempre es un placer escucharla.

Un nombre, en su presencia, está prohibido mencionar; la referencia a su portador es “El papá de las criaturas”, no más, porque el padre de sus hijos un buen día encontró caricias en una piel ajena, y se fue dejando abandonadas cuatro necesidades sin incluir las de ella. Su historia se suma a la de tantas mujeres que con cincuenta o más años de edad rescatan del abandono los apuntes escolares. La vida le marcó otro ritmo: viajes para cursar actualizaciones contables. Libro mayor, cuentas T, impuestos, saldos en contra, a favor...

Fármacos para la felicidad, para dormir, y aún no se inventa la pastilla del olvido.

Después de vivir en una casa tras otra porque la elasticidad del dinero ya no dio para pagar la renta, finalmente, venció su orgullo y aceptó que Mari se diera a la tarea de construir una segunda planta para ella y su hija menor porque los otros tres ya habían emprendido el vuelo.

La relación con sus hermanas y con el mundo está marcada por el respeto. Escucha los reproches de María Elena hacia la vida, los cuales, afirma, la mayoría o no los recuerda o forman parte de la inventiva de Mari. Se convierte en una oyente silenciosa que no cuestiona ni avala las grises evocaciones mientras abraza una taza de café, dulce como su corazón, y un cigarro que gozosa consume entre sus labios.

Atiende con rigurosa precisión la alimentación de Elvira; establece horarios para que no baje su nivel de azúcar; agrega sal diferente para que no suban. Sus oídos también se prestan para recibir las quejas que apuntan contra María Elena.

Ligia es la maga del tiempo: a cada hermana le dedica lapsos prolongados y atiende su trabajo contable. (Figura 1)

LA CASA

La importancia de esta vivienda radica en su historia. Por asuntos relacionados con su profesión, Mari no quiso que quedara a su nombre; propuso a mi abuela, quien se negó porque pensó que Elvira necesitaría un inmueble, ya que carecía de estudios universitarios y su salario cubría apenas algunas necesidades domésticas.



Apollon

Título: “...Y dejar ir”

Técnica: Aguafuerte con agustina, Año: 2023

Medidas: 18.5x 12.5cm

Grabado que trata sobre dejar ir las cosas,
tanto buenas como malas y retrata a tres mujeres.

La arquitectura estuvo bajo la lógica del hermano, dibujante autodidacta, quien indicó cómo y dónde debía haber apagadores, puertas, ventanas y demás. Siendo zurdo, todo quedó acomodado de acuerdo con la actividad de su hemisferio: el sol apunta a los muros y no a los interiores; las llaves de lavabos y bañera, al igual que las perillas de las puertas, abren contra las manecillas del reloj que rigen la dirección del mundo. Toda persona que entra a lavarse las manos, sale del baño con la ropa y la cara con salpicaduras de agua.

La distribución y proporciones correspondieron a la precavida visión de Mari: en la entrada hay cinco escalones y dos puertas en escuadra. La del frente toca a la cocina, porque en aquel entonces vivía mi abuela, y como la preparación de los alimentos se veía interrumpida por el sinfín de vendedores debía estar a la mano para realizar alguna compra domiciliaria. La del lado izquierdo corresponde a la sala, le sigue el comedor y después de éste se encuentra un pasillo que conduce a la primera recámara con el baño al frente; continúa otra pieza a la derecha mientras que del lado izquierdo se encuentra un pequeño patio con todos los aditamentos de lavado. Al fondo está la tercera recámara.

De acuerdo con la versión de María Elena, mi tía Elvira y mi abuela nunca estuvieron conformes con la casa; la recámara de la primera no tenía closet ni tocador, cuestión grave para una mujer; la habitación del fondo, que es la más amplia y estaba destinada para la abuela se encontraba lejos de la cocina y del baño, tampoco agradó.

Las puertas de las recámaras son amplias, pues la mente de Mari en ese tiempo, cuando tenía cuarenta y tantos años, análogamente a Nostradamus, predijo que cabrían sillas de ruedas.

Una de esas tardes en las que reiteradamente reprochaba el desagrado de la abuela y Elvira respecto de la casa, añadiendo de paso que ella no era dueña de nada, fijó su mirada en la puerta de la sala.

Inicia el diálogo necrófilo, toque distintivo de esta familia, y espantosamente premonitorio.

—¿Qué te pasa? —pregunta Ligia.

—La puerta está muy chica. En ese espacio no cabe un féretro.

Suelto la carcajada al tiempo que tía Ligia da con la solución:

—Pues lo pasamos parado.

—¿Cómo crees, Ligia!, ¿se abre la caja!

—Rompe las ventanas.

—¿Hablo en serio!

ENTRE OLORES Y RETIRADAS

El aroma de esta casa es seductor: café y cigarro; sin embargo, paulatinamente, se han incorporado otros olores. Mari se fatiga para ir al baño; como si fuera algo natural y ordinario se le sugiere el uso de pañales. La familia tiene la delicadeza de mantener la dignidad de quienes atraviesan por una situación aflictiva:

—No eres ni la primera ni la última persona que usa pañales; más vale vivir con comodidad; nadie te verá; yo los usaría. El aroma cotidiano es ahora también de orines y nadie, ni por asomo, se lo señala ni lo comenta a sus espaldas.

Aun cuando Mari ha expresado que no la necesitan sus hermanas, sobrinos, ni amigos, prepara su partida con riguroso cuidado. A Cyrus le ha pedido que forme una especie de archivo donde esté su

credencial de elector con sus respectivas copias, los documentos del panteón que avalan su casa final; y entre papeles revoloteando, cada uno ha sido ordenado conforme a las necesidades burocráticas que se avecinan.

María Elena busca sutilmente un acercamiento con Elvira, pero la segunda no cede un ápice. Ligia es el vínculo entre ellas; Mari le pregunta:

—¿Cómo está aquélla?

Elvira le comenta:

—Anoche estuvo tosiendo mucho.

El puente amoroso es la hermana mayor.

El tema de la muerte podría considerarse morboso en esta familia, especialmente en María Elena, quien gracias a su trabajo adquirió la macabra costumbre de puntualizar diversas maneras de morir: cuerpos apuñalados, estrangulados, rotos, putrefactos y hasta hermosos, así que nadie le da la importancia necesaria cuando alude a su próxima partida.

—Ya, María Elena, ;deja de amenazar!

Se juega con el tema, mientras Cyrus y yo sabemos de qué habla.

Elvira, nuevamente

La conversación que quedó inconclusa en la visita anterior versó sobre un altercado indirecto que tuvo con María Elena. Cualquier pretexto era motivo para contraponerse una a la otra; el más reciente: una planta. La maceta, de acuerdo con Elvira, ya no era suficiente para la patita de elefante, así que le pidió a la señora que hace la limpieza que la cambiara a otra con mejor espacio para el crecimiento de las raíces. María Elena vio la planta en la nueva maceta y

no le agradó el cambio. Las hebras abiertas volvieron a su contenedor original. Elvira se dirige al vegetal que ambas contemplamos:

—Quédate ahí, planta. —Risas—.

Y la dejé, como mencioné, sola. La dejé sentada en su silla de ruedas, sola. ¿Volvió a la ventana, se dirigió a su recámara?, no recuerdo. Me ganó la ansiedad solo de ver a María Elena.

Y nos volvemos sordos, insensibles, ciegos... Elvira quería hablar, no aquella ocasión, sino la anterior en la que dejé sobre su cama las pinturas de uñas porque quería colorearme las manos, pero Mari me habló y el tiempo quedó extraviado; un par de horas después, la noche me llamó hacia los míos.

—Adiós, tía.

Frascos-arcoíris esparcidos sobre el lecho. Correr, relojes, responsabilidades ajenas a la casa del olor a café y cigarro; café, cigarro y orines. Aromas conjuntos de amor.

Noche. Repaso cotidiano: tarea del hijo hecha, cena, risas, conversación sobre lo mejor que vivimos este día, lavado de dientes, pijama limpia.

—Este color no me gusta, quiero otros calcetines; vasito con agua.

—Más agua, mamá. Ya no quiero..., hora de dormir.

Cuento concluido, muñecos acomodados, luz tenue para ahuyentar temores infantiles. Tiempo personal: quito de mis pies la primera bota; tomo la segunda que se queda a medio camino entre la pantorrilla y el tobillo para contestar el teléfono. La tía Elvira murió.

Las botas retoman su función. Llego a la casa de los aromas familiares. María Elena está sentada en la cabecera del comedor. Se dice

tranquila. Quiere una cátedra de tanatología, pero extravié todas las clases; no tengo qué decirle a los demás si ni siquiera yo sé qué carajos responderme.

Paso a la recámara para vestir con Cirus, mi primo Roberto y Ana Rosa (una tía política), el cuerpo inerte de quien no estaba en los planes.

El momento ancestralmente necesario podría describirse como un ritual: María Elena se levanta del asiento; entra a la recámara; le abrimos paso y, al fin, en un solo beso reúne todos los que no se dieron ella y Elvira; al “Perdóname” se suman palabras al oído del cuerpo inerte que viajan a la eternidad. Las dejamos solas. Al salir, el tiempo regresó, caótico, a dictar los pasos correspondientes.

A partir de ese momento toda brújula racional brilló por su ausencia. Las imágenes se agolpan. Ana Rosa se transforma en el hada madrina de la orientación: papeles necesarios, búsqueda de propiedades fúnebres, procedimientos, qué sigue, qué procede, qué hacer...

¿Qué hacer con María Elena? Se queda con una amiga. Es la primera vez que abandona el don de mando, cede la organización de tareas. La tía dominante, imperativa y fuerte, sin remedio, baja las armas.

Los reproches *post mortem* contra la tía Elvira irrumpen: ¿Por qué se fue antes si a ella le correspondía tal honor? Las recriminaciones se extienden a Dios:

—¿Por qué te la llevaste primero?

¿Por qué creemos que las personas tienen que partir antes o después de qué y de quién?, ¿qué clase de seres superiores nos sentimos para establecer un límite de vida al enfermo y no a quien vive junto

a él?, ¿porque es lo “normal”?, ¿porque era lógico?, ¿acaso Elvira no estaba enferma? Dura lección.

Los sentimientos más genuinos, sin tener que darles el nombre de positivos o nocivos, edifican conjuros de lealtad. A la muerte de Elvira siguió el acelerado deterioro de María Elena; no hubo tiempo para llorar a nuestra Elvira. La familia quedó estupefacta, incrédula. Encima estaban las fiestas navideñas, la llegada de los primos ausentes. La tía Ligia, defensora de la sonrisa a pesar de un matrimonio fundado en la mentira; convencida de que la función continúa aun cuando haya agobio al convertirse en el único sostén de cuatro hijos; absolutamente digna pese a contar las monedas para comprar frijoles y encontrarse con un carrito de supermercado colmado de alimentos a manos de la compañera sentimental del papá de las criaturas, asume lo que sigue; esto es engalanar la casa con luces y colores que emergen del árbol navideño y del nacimiento, brindar por la hermana que se fue y reír con los que rodeamos la mesa. Es Navidad, es la fiesta de la vida que brota de su interior. ¡Que viva la tía!

En torno a María Elena

Mari habla con la mancuerna de toda la vida:

—Ustedes dos (Cirus y yo) quiéranse siempre, apóyense. Ustedes no son primas, sino hermanas.

Petición innecesaria, ambas hemos sido cómplices en la infancia, consuelo en la adolescencia; secretos guardados, conversaciones en clave, miradas entendidas:

—Sí, tía.

La enfermedad innombrable prácticamente es evidente. El padecimiento tabú tiene olor. A determinadas personas les pide que no se acerquen a ella. Los saludos se tornan distantes. Encima de las preguntas que nos hacen especialmente a Cirus y a mí, y del silencio frente a la tía doliente, se erige la dignidad: no hay respuestas.

Cirus y yo no sólo tuvimos el privilegio de besarla y abrazarla, sino que fuimos las únicas autorizadas para limpiar su cuerpo cuando no pudo levantarse de la cama. Aprendimos a cambiarle los pañales, a trocar el olor de los desechos en fragancias. Contamos con la fortaleza, especialmente mi prima, de asear lo que antaño fue un seno.

Cirus y la tía Ligia, con silenciosa comprensión y en un acto contradictoriamente amoroso, prendían un cigarro y se lo colocaban en la boca para que se deleitara con el único placer de toda su vida.

Defendimos su negativa a ver a un médico. Cuando molesta me platicaba que la regañaban por no ver a un profesional de la salud, le aconsejaba lo que debía contestar. Frecuentemente recibía los reproches de quienes no tienen la mínima idea de lo que es el respeto y la dignidad de un moribundo.

Tuve la dicha de escuchar por vez primera y única palabras entrañables de sus labios.

—¿No te da asco asearme? –preguntaba con toda ausencia de defensas.

—No. Lo hago con todo mi amor, tía.

—Amor que es totalmente correspondido.

Dos días antes de morir afloró su más recóndito dolor:

—La casa está muy chica, ¿verdad?

—No, es de muy buen tamaño –comenta Cirus.

—Es funcional, y es lo que importa –agregó.

—Está bien –concluye la tía.

La mañana del martes 9 de febrero llegué a su casa para asearla. La tía Ligia dijo que la acababa de ver y estaba durmiendo, pero que no quería entrar para darle el jugo de naranja porque la noche anterior le dijo que la dejara sola, no quería verla.

—Tía, ya llegué. –Silencio.

—Tía, voy a asearte.

Toco sus manos frías, su rostro tibio. María Elena se fue. Murió. *No más dolor, tía; ese dolor que se llama fragilidad, estar vulnerable, expuesto; ese dolor que cala más profundo que el sufrimiento físico.*

Todos los trámites se realizaron fluidamente, tal como lo había organizado. Y ahora sí lloramos las pérdidas, fluyeron las lágrimas que quedaron pendientes con Elvira, las de antaño, las presentes.

Las hermanas nunca se reconciliaron en vida, y quedaron juntas en la morada final. María Elena y Elvira estuvieron separadas poco más de dos meses.

Entre los novenarios y las plegarias, “Perdónalas, señor; escúchalas, señor; ten piedad de ellas...”, la perfecta creación estaba presente: la planta seguía ahí, en una maceta cualquiera, ajena al tiempo y a la discordia, creciendo a sus anchas, viviendo. (Figura 2)



Título: Amanecer

Autor: Nohemí Flores Flores, Año:2023

Dimensiones: 300 dpi

Técnica: F/2.2, 1/30, 3.5 mm

Medio: Digital

Descripción: La fotografía nos sumerge ante la pérdida y la ausencia sobre el espacio que deja la persona que se va. La cama vacía y tendida se convierte en un símbolo de soledad y vacío. Es un tributo a la ausencia.

El amanecer ha llegado, pero quien debía recibirlo ya no está.

Como dice la poeta Rosario Castellanos:

“ya no hay sollozo. Nada, más que un silencio atroz”.

CAMINO DE SENSACIONES: FOTOGRAFÍA COMO SINÓNIMO DE MEMORIA

Carolina Mateo González

REMINISCENCIA Y NARRATIVA DE VIDA

La primera cámara fotográfica dirigida a consumidores con una pantalla de cristal líquido en la parte posterior fue la Casio QV-10 en 1995, y la primera cámara fotográfica en utilizar tarjetas de memoria CompactFlash fue la Kodak DC-25 en 1996. Para 1998 las cámaras digitales estaban en su auge, fue el año en el que nació.

A lo largo de mi vida he experimentado ciertas sensaciones, que algunas veces no he podido describir, una de esas percepciones, es la que recuerda mi cuerpo y mente al observar una fotografía. Considero que la fotografía siempre estuvo inherente en mi vida, pues existen registros de las mismas ejecutadas por mis padres y tíos, ellos tomaban fotos de la familia, entre las que se encuentran imágenes mías, de mis hermanos, así como el interior de la casa, algunas de nuestras mascotas y demás.

Como resultado a esta cercanía, de niña tenía una afición por sacar fotografías, existen fotos que no recuerdo haber tomado, pues aún era muy pequeña, sin embargo, mi madre siempre menciona: “esa la tomaste tú”, lo curioso es que al verla recuerdo la textura y color nítido de la cámara. Al inicio solo recuerdo la imagen instantánea, pero conforme pasa el tiempo puedo recordar el olor característico de ese preciso momento, o las texturas, como un tipo de sinestesia.

En el momento en que comencé a sacar fotografías teníamos alrededor de cuatro cámaras digitales; mis hermanos y yo las tomábamos como juguetes, fotografiamos cosas aleatorias y a nosotros mismos, sin buscar algo en especial. Un ejemplo, de esas fotografías es la imagen de la cabecera que tenía la cama, un gran arco de espejo con marco de madera, de solo verla puedo sentir con el tacto el relieve de las flores del marco que sobresalen un poco y lo mucho que me gustaba esa textura.

Considero que esa foto no tiene nada en especial, sin embargo, está en mi mente, al recordar mi infancia logra aparecer esa imagen en la habitación. Durante mi niñez pasaba mucho tiempo en la habitación de mis padres y permanecía mucho tiempo en lugares cerrados con cortinas que obstruían el paso de la luz y abrigada de pies a cabeza, porque solía enfermarme mucho y la bronquitis no me permitía estar a la intemperie.

Al pensar en esa fotografía viene a mí el recuerdo del gusto por permanecer cerca de los muebles. Aquellos eran atractivos porque, iban en juego con ese espejo, y las flores rosas eran lo que más me gustaba; creo que esa habitación en particular fue gran parte de mi niñez, y con solo una foto pude recuperar cada palabra que escribo (figura 1).

Los recuerdos enmarcados en lugares concretos y que permanecen grabados en nuestra memoria nos llevan a transitar en esos espacios, imaginar y construir formas representativas que recojan esas sensaciones que simbolizan esas evocaciones. La fotografía es nuestra primera imagen, a la que añadimos otras representaciones que entrelazan sensaciones y contribuyen a enriquecer el significado de ese recuerdo (Peña, 2014). Desde la fenomenología, el filósofo Paul

Ricoeur, también explica que el recuerdo es una imagen; al recordar, como suele decirse, representamos un acontecimiento pasado. Las imágenes dan forma visual a ese recuerdo vivido (Ricoeur, 1970). La experiencia de haber recorrido los espacios despierta otras sensaciones que no necesariamente remiten al sentido visual (Sánchez, 2014). Barthes ahonda en sus recuerdos, en su psique, y llega al subconsciente para hallar las claves que pueden hacernos conectar con determinadas fotografías. Entiende la fotografía como ese instante en que la vida se paraliza en el reino de lo inmóvil. “La fotografía reproduce al infinito lo que únicamente ha tenido lugar una sola vez: la fotografía repite mecánicamente lo que nunca más podrá repetirse existencialmente” (Barthes, 1980).

Figura 1



Fuente: Archivo personal de la familia

Medidas: 15 x 10 cm

EXPERIENCIA ESTÉTICA Y REMEMORACIÓN EN LA FOTOGRAFÍA

Las manifestaciones artísticas se han presentado a lo largo de la historia humana, las personas han consumido continuamente productos culturales con cargas significativas que expresan su entorno cotidiano, sus incertidumbres, su magia, su percepción de micro y macrocosmos. La fotografía como sinónimo de memoria nos llevaría a entrelazar esas cargas significativas junto con la experiencia para evocar sensaciones y trasladarnos a un recuerdo. El arte y sus diversas disciplinas han contribuido al desarrollo de las categorías estéticas y a entender que la estética en el arte no sólo puede ser analizada con la lupa de la belleza, también implica enfrentarse como espectador ante una manifestación artística contemporánea, exige al consumidor tener conocimientos en el tema o sobre el artista; aunado a las diferentes complicaciones socioeconómicas (Téllez, 2024).

Desde la creación de la cámara fotográfica, la fotografía se ha asociado a la memoria, modificándose a partir de sus usos y manifestaciones. Antes que cualquier plataforma de redes sociales, la fotografía permitió al ser humano registrar todo lo posible en imágenes, buscando la forma más clara de dejar un registro de su paso por el mundo.

Si bien es cierto que la fotografía ha pasado por muchas transformaciones y tomado diferentes direcciones, de alguna forma esta se tornó un tanto vacía, como una rutina que se desgasta en la medida en que las tecnologías fuerzan el impulso de las personas a tener que publicar una foto. En un presente dominado por una estructura

tecnificada en la que se persigue la creación incesante de nuevas necesidades, la evolución de la industria fotografía es una de las más veloces, la imagen responde a la necesidad cada vez más apremiante del ser humano de dar expresión a su individualidad (Freund, 1974).

En un contexto social donde se minimiza la reflexión y el discernimiento y, en cambio, se exalta, la gula visual y la virilidad como indicadores de impacto.

La pérdida de la sensibilidad ante hechos violentos por parte de los habitantes de las grandes urbes es cada día más evidente, su capacidad de asombro se ve menguada ante algunas sensaciones que históricamente causan reacciones en el espectador. Los usuarios sacan fotos solo para mostrar su estilo de vida y se ha vinculado el registro fotográfico a la presunción, dejando en algunos la idea de ser un medio de comunicación, de recuerdo y de una forma de documentar.

Susan Sontag nos dice que el valor que se le otorga a la memoria es excesivo, y no el suficiente a la reflexión, e incluso se podría decir que olvidamos esa parte. A pesar de ello, la fotografía funciona como un recurso que permite revisar el pasado, organizar y reorganizar sus relaciones con el presente y el futuro confrontando la luz del presente. Sirve como una herramienta que nos ayuda en la regulación e incluso como defensa contra el olvido (Sontag, 2003).

La memoria puede ser algo tangible o intangible y algunas veces duradera; lo anterior sustenta la importancia de este proyecto que culmina en una práctica artística, que permite hacer sentir e incitar al espectador a una reflexión.

Así, en las obras que realiza, el hombre expresa sus ideas, sus creencias y sus vivencias; interpreta el ámbito que lo rodea y crea un lenguaje artístico universal, es decir, válido para todos, mediante el cual se puede comunicar con todos los demás hombres porque se entiende en todas partes del mundo no importa la lengua que se hable (Tamayo de Serrano, 2002, p. 8).

Por otra parte, esta práctica artística ayudará a establecer una conexión o relación con el espectador, que se pueda integrar y relacionar con los conceptos de memoria, fotografía y recuerdo; formar una interacción viva entre el espectador e imagen. Por medio de un proyecto de exposición, que involucra una serie de imágenes, junto a una instalación que, a lo largo de este formato, iré desarrollando.

El objetivo principal es evocar recuerdos por medio de imágenes fotográficas; mediante esta propuesta se espera que el espectador se relacione y se vea a sí mismo en la pieza, con la ayuda de su memoria, la fotografía e instalación, por medio de una interacción con la pieza a partir de sus vivencias, experiencias y recuerdos, puede ser a partir de la rememoración de experiencias “olvidadas” o tan solo recordando experiencias vividas.

REMORACIÓN VISUAL: LA FOTOGRAFÍA COMO SINÓNIMO DE MEMORIA

Desde una perspectiva personal, las imágenes que pueden provocar sensaciones, las que mayormente interesan al público proceden de su álbum de recuerdos, imágenes que conectan con sus vidas y las trasladan mentalmente a un espacio y tiempos concretos. Las fotos familiares son un pasadizo que se abre para identificar acontecimientos,

personajes y lugares en un ejercicio de memorias compartidas que abre múltiples posibilidades.

Cada recuerdo es una experiencia contextualizada en un espacio y tiempo concretos. Por eso, cuando miramos una fotografía que abre un recuerdo, ese espacio aparentemente limitado del soporte fotográfico se vuelve infinito (Peña, 2014). Peña Sánchez, nos plantea qué es lo que sucedería si en lugar de contemplar fotografías que conectan con imágenes del recuerdo, buscáramos en nuestra memoria (recuerdos grabados) imágenes que representan esa reminiscencia, y que además traigan sensaciones que podrían animar en nosotros el lugar donde ocurrió y se grabó mentalmente ese recuerdo.

Por su etimología, recordar viene del latín *recordari*, formado por *re* de nuevo y *cordis* corazón. De este modo, significa “volver a pasar por el corazón”; sin embargo, la sede del sentimiento no es el corazón, sino el asentamiento físico de la mente, del pensamiento o de lo que llamamos “cerebro”. Los recuerdos son imágenes del pasado que se archivan en la memoria.

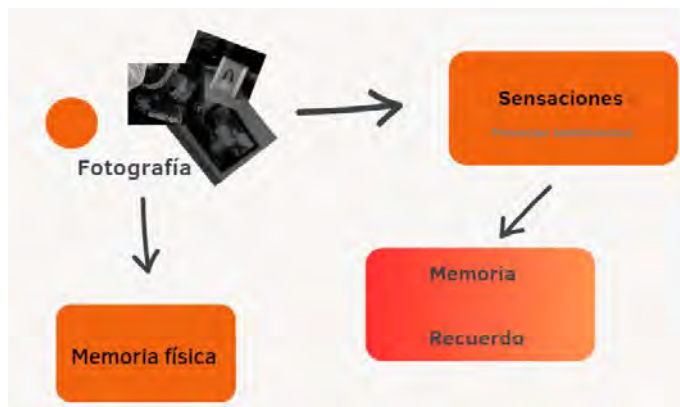
Por su parte memoria viene del latín *memoria*, formada partir del adjetivo *memor* el que recuerda, y el sufijo *-ia*, usado para crear sustantivos abstractos, y que también dio el verbo *memorare* recordar, almacenar en la mente; entonces es la facultad que le permite al ser humano retener y recordar hechos pasados. La memoria nos permite el recuerdo, el recordar nos sirve para traer al presente algo o a alguien.

Recordar también se define como una reproducción de algo anteriormente aprendido o vivido, por lo que están vinculados directamente con la experiencia. De este modo el recuerdo es parte fundamental de la memoria, el recuerdo o el recordar es la última

fase del almacenamiento de la memoria y se describe como la recuperación, recordar o recolección; localización y reactualización de la información almacenada.

Recordar, es evocar y reconocer la información adquirida y almacenada en la memoria; la recuperación significa traer a la conciencia la información. Al contemplar esta información, puedo observar, que parte fundamental de esta unión, entre el recuerdo y la memoria; es que la imagen funciona como un puente en el que puede haber fluidez en las acciones de ambas (figura 2).

Figura 2
Esquema



MATEO, 2023

El camino conductor al recuerdo tiene como punto de partida o bóveda, a la memoria, en donde se resguardan archivos de imágenes pasadas para su registro y codificación; imágenes de información

aprendida o vivida, mediante experiencias y por ello se involucran sensaciones que generan sentimientos. Esta codificación se refiere a la estrategia cognoscitiva que usamos con la información que llega a nuestro cerebro, lo cual puede ampliar el análisis, síntesis, categorización, relación con información previa, etc. (Salmon y Butters, 1987).

Se puede observar que he tomado a la fotografía como sinónimo de memoria, el inicio de este recorrido de sensaciones que nos llevan al recuerdo. Ya que las características propias de cada una son muy similares; pero la fotografía es una memoria física, ya que es un objeto palpable, existe una convivencia con su materialidad gracias al soporte, se puede percibir la tridimensionalidad además de que ocupa un espacio físico.

La razón por la que la fotografía y la memoria tienen un mismo fin es que ocupan una imagen ya sea mental, en el caso de la memoria, o matérica como lo es la fotografía; provocan registros sensoriales que nos trasladan mentalmente a ese momento vivido. La fotografía como herramienta de recuerdo nos permite visualizar y entender el mundo, con sus actores y momentos claves, con temas y episodios significativos, sobre esta fijamos a partir de construcciones simbólicas y representaciones visuales.

La memoria guarda parte de nuestra identidad; identidad, que también es plasmada en una imagen y se entiende como una construcción asentada en lo que se asume como realidad. Percibimos lo que fue, circunstancias y sujetos del pasado almacenados en forma de recuerdos. Esto incide en nuestros filtros de percepción. De aquí la importancia del discurso fotográfico como generador de memorias e identidades.

La imagen nos dota de permanencia, que nos permite vivir en el recuerdo de las personas mediante la conexión emocional y la memoria afectiva. Es por ello que es posible, al observar una fotografía, sentir emociones y sensaciones. Aunque la mayoría de las veces relacionamos esto con personas, también podemos generar una relación afectiva con los objetos, al otorgarle estas características, un ejemplo; de ello es el relato que describí en la introducción de este texto.

ARTE RELACIONAL: DE LO ORDINARIO A LO EXTRAORDINARIO

En un inicio, mencione esta fotografía “familiar” (figura 1), donde resalto que en su naturaleza no tiene una finalidad en especial, su uso no tenía alguna intención a comparación con las que fueron realizadas con una intención de captar una imagen en un contexto o circunstancia determinada, pues esta es una fotografía, ejecutada por una niña de 6 años, que sólo interactuaba con un instrumento fotográfico a manera de juego.

Esta acción de sacar de contexto aquella foto, se basa en el arte relacional, que ha sido definida por Louis Althusser como un “materialismo del encuentro” o materialismo aleatorio. Que toma como punto de partida la contingencia del mundo que no tiene ni origen, ni sentido que le precede, ni razón que se le asigne un objetivo. La esencia de la humanidad es puramente trans-individual, efectuada mediante lazos que unen a los individuos entre sí, por medio de formas sociales que son siempre históricas (Bourriaud, 2008). Es decir, son estos elementos ordenados cronológicamente de algo susceptible de ser apuntado o registrado.

Bourriaud habla sobre el arte relacional, y explica que está enfocado en la duración por experimentar (percibir, sentir), un intercambio ilimitado que no tiene un propósito específico. Y se pronuncia como *prácticas artísticas*, cuyas actividades tienen como característica sacar de contexto ciertas “prácticas”; donde algo ordinario pasa a ser extraordinario, dejando su función de utilidad para entrar de lleno a producir relaciones entre las personas y el mundo. (2008)

En estas *prácticas* el espectador, no solo es un espectador, ya que es parte de la obra. En este caso el espectador no solo observa, sino que experimenta y es quién lleva a cabo esta *práctica* artística. El participante, es poseedor de las memorias que son el inicio para experimentar sensaciones del cual brotarán recuerdos o un recuerdo. Una forma de arte que parte de la intersubjetividad, y tiene como eje central el “estar -junto” el encuentro del observador y el cuadro, la elaboración colectiva del sentido.

Por otra parte, el intersticio es un espacio para las relaciones humanas que sugieren posibilidades de intercambio. El contexto social actual crea espacios específicos y preestablecidos que limitan las posibilidades de intercambio humano. Sin embargo, esta última parte, no es precisamente indispensable para este ejercicio, ya que cada quien posee una identidad; la memoria es un soporte de identidades, la fotografía actúa de igual modo como ese soporte (Bourriaud, 2008).

EL ESTUDIO DE LA IMAGEN MNÉMICA: MEMORIA, FOTOGRAFÍA Y RECUERDO

La fotografía que conecta con un recuerdo no sólo se compone de un compendio de imágenes que agita a nuestra memoria, junto a

ellas existen otros registros sensoriales, las cuales son icónica (registra información visual), ecoica (procesa información sonora) y la háptica (trabaja con información tipo táctil); que se añaden y nos trasladan mentalmente a ese momento vivido.

Por otra parte, he de retomar unos de nuestros conceptos principales en esta investigación: “memoria” como la capacidad de adquirir, almacenar y recuperar la información. Su principal función es proporcionar a los seres humanos los conocimientos necesarios para comprender el mundo en el que vive. Conserva y reelabora los recuerdos en función del presente y actualiza nuestras ideas, planes y habilidades en un mundo cambiante.

Dentro de la teoría multialmacén de la memoria, de Richard Atkinson y Richard Shiffrin, encontramos la memoria sensorial, que registra sensaciones y permite reconocer las características físicas de los estímulos (Atkinson y Shiffrin, 1968). Esto posibilita que seamos capaces de percibir y almacenar la información de nuestro entorno físico, tal como lo hace la fotografía, pero con un registro matérico. Y como ya he explicado, el recuerdo es la capacidad de la memoria para devolver al presente la información, así como retenerla. Por ejemplo: a veces, un olor te puede evocar un hecho vivido en el pasado. Así, un olor puede ser un indicio para llegar a un recuerdo, la fotografía sería ese mismo indicio para llegar al mismo.

Toda la información que llega a nuestra mente a través de los sentidos, si hablamos específicamente de la fotografía, la cual registramos a través del sentido de la vista, nuestra mente la asociará con imágenes guardadas previamente. Así pues, esta exploración de información, también funciona por medio del olfato o el oído, pero la

vista y el tacto predominan como sentidos receptores de información. Esto se consolida aún más, ya que la fotografía congela los cuadros (los movimientos se detienen ante el lente de la cámara) en una imagen individual, de modo que se libera de comprender algo y un medio compacto de memorizarlo, eso lo hace más fácil poder recordar. La fotografía es entonces, una especie de catalizador que estimula y acelera este proceso, trazando rutas de referencia que solidifican sentimientos.

BIBLIOGRAFÍA

- Arfuch, L. (2015). "Arte, memoria y archivo: Poéticas del objeto". *Z cultura*, volumen 1-10.
- Atkinson, R. y Shiffrin, R. (1968). "Memoria humana: Un sistema propuesto y sus procesos de control". Recuperado de https://en.wikipedia.org/wiki/Atkinson%26%20Shiffrin_memory_model
- Bourriaud, N. (2008). *Estética relacional* (2ª ed.). Buenos aires: Adriana Hidalgo.
- Barthes, R. (1980). *La cámara lúcida: nota sobre la fotografía*. Barcelona-Buenos aires: Paidós.
- Cómo se forman los recuerdos en el cerebro (2022). CPA psicólogos. Recuperado de <https://cpapsicologos.com/como-se-forman-los-recuerdos-en-nuestro-cerebro/#:~:text=El%20recuerdo%20es%20una%20capacidad,hecho%20vivido%20en%20el%20pasado.>
- Kundera, M. *La memoria humana* (ed.). (pp. 134-152).

- “Los tres tipos de memoria sensorial: icónica, ecoica y háptica” (2017). *Psicología y mente*. Recuperado de <https://psicologiaymente.com/psicologia/tipos-memoria-sensorial>
- Peña, N. (2014). “La fotografía como imagen sensorial: Recuerdos invisibles para una interpretación visual”. *Terciocrecente*, volumen 5, 27-36. <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/RTC/article/view/3084>
- “¿Qué es la estética?” (2021). Recursos educativos abiertos. Recuperado de <https://blogs.ugto.mx/rea/clase-digital-1-que-es-la-estetica/>
- Solorzano, A. (2017). “Memoria fotográfica: La imagen como recuerdo y documento histórico”. *Revista interamericana de bibliotecología*, volumen (40), 73-83.
- Solórzano, A.; Toro Tamayo, Luis Carlos; Vallejo Echavarría, Juan Camilo Tamayo, C. (2002).
- Téllez, A. (2003). *Revisión de los hallazgos recientes y propuesta de un modelo neuropsicológico*. México, Nuevo León: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Téllez, O. (2024). “Arte y consumo artístico. Patrimonio cultural y turismo cuadernos”, cuaderno 11, 122-127. <https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf11/articulo8.pdf>

RECUERDOS, MEMORIAS Y OBJETOS: EL VÍNCULO ENTRE LOS OBJETOS Y LA PÉRDIDA DE SERES QUERIDOS

Nahomi Sánchez Mora

*A veces no conoces
el verdadero valor de un momento
hasta que se convierte en memoria.*

Dr. Seuss

El ser humano habita en un entorno donde la única certeza es el final de la vida, a pesar de este destino, la perpetuidad se manifiesta en la memoria y los objetos materiales son lo único que sobrevive a nuestra existencia física, son legados de vivencias compartidas y algunas pertenencias personales se convierten en tesoros para nuestros seres queridos, encapsulando recuerdos y momentos.

La memoria y el recuerdo son elementos cruciales para el ser humano, desempeñando un papel clave en el aprendizaje, el mantenimiento de relaciones interpersonales y el desarrollo de la personalidad. Dada su significativa relevancia, algunos filósofos desde la antigüedad han dedicado esfuerzos considerables para investigar estos fenómenos, intentando entender y describir la esencia del acto de recordar.

La socióloga Arfuch refiere a la memoria “Aristóteles mantenía que al recordar se recuerda una imagen y la afección que conlleva

esa imagen. Para Platón el recuerdo es una impronta a la manera de una huella en la cera” (2013,109) el recuerdo como estudio forma parte fundamental de la historia humana puesto que es aquello que nos otorga aprendizajes y constituye parte de nuestra persona.

Al referirnos al recuerdo se pone en duda la importancia del mismo ¿qué sería de una persona sin sus recuerdos? sin aquellas memorias de la infancia que repentinamente saltan al pasar de nuevo por aquel sitio que visitabas de pequeño, sin recordar la voz de tu madre que te llamaba cuando era hora de comer, sin poder recordar esas amistades que te ayudaron en momentos difíciles. ¿Qué somos sin nuestros recuerdos?

Pero ¿qué es realmente la memoria? según lo que explica el neurocientífico Rodrigo Quian Quiroga en la conferencia “desde la neurociencia sobre la memoria” la memoria se trata de un proceso que consiste en almacenar y luego evocar experiencias del pasado, nos explica que a pesar de que las memorias son un pensamiento abstracto, estas tienen categorías de acuerdo con la forma en la que funcionan dentro de nuestro proceso de recordar (2022).

La memoria se divide en dos categorías, la primera es la memoria de procedimiento, la cual almacena aquellas de algo que se aprendió a hacer, este tipo de memorias, no se traen a la mente en forma de recuerdo de manera consciente, sino que se hacen de forma intuitiva como lo sería el realizar actividades cotidianas que una vez se aprendieron y ahora se repiten de manera automática como manejar, leer, escribir, caminar, etcétera.

La segunda categoría que menciona Rodrigo Quian es la memoria declarativa, la cual se basa en experiencias y se divide en otras dos

subcategorías entre las que se encuentran: la episódica, estas refieren al pasado, mediante experiencias que se vivieron en algún momento de nuestra vida, por otro lado, la semántica, habla sobre la memoria que se tiene sobre hechos, tales como históricos o científicos.

Estas divisiones sirven para poder comprender la forma en que funciona el proceso de la memoria; sin embargo, estas categorías no son estáticas, por lo cual se pueden combinar; es decir, por ejemplo, una vivencia en que la memoria episódica y semántica se unan, como pensar en el día que se obtuvo un aprendizaje nuevo, la memoria que se tiene del día lleva memorias del pasado y hechos históricos o científicos de aquello que se aprendió.

La memoria es un fenómeno que se estudia constantemente, debido a que es un proceso que se basa en la abstracción de objetos, lo que significa que no se ocupa de resguardar detalles de un momento, sino que produce una idea general de lo que se está observando y desecha aquello que no considera útil, aún después de haber sido almacenada esta memoria puede sufrir modificaciones de acuerdo con lo que se esté viviendo en el momento.

Según Jorge Medina “la memoria original está oculta y aquello que recordamos es un evento que se modifica cada vez que se recuerda y se adapta de acuerdo con las circunstancias” (2020,7,30). Lo que refiere a que la memoria se transforma cada vez que se trae al plano consciente, debido a que podemos recapitular más o menos detalles de aquel momento que se está intentando recordar, de igual forma se puede llegar a modificar de acuerdo con la situación.

Esto quiere decir que el recuerdo exacto de lo que sucedió no se almacena por completo en nuestra memoria, sino que se almacena

de acuerdo con lo que nuestro cerebro concluyó que era importante recordar, es por eso que muchas veces los recuerdos de las personas suelen tener diferentes detalles, debido a que cada uno decidió qué era importante resguardar dentro de la memoria aún cuando se vivió el mismo evento.

En conclusión, la memoria contiene aquellos recuerdos que resguardamos sobre un evento, persona, dato, aprendizaje, etc. forman parte de nuestra persona y nos ayudan a comprender cómo funciona la vida, nos otorga conocimiento, lazos, uniones y permiten que nos desarrollemos de manera efectiva en la vida, rememorando cosas básicas como lo es comer hasta cosas más complejas como los detalles de un día importante.

MEMORIAS INSTAURADAS EN OBJETOS: LOS OBJETOS Y LA MEMORIA

Muchas veces, los objetos, lugares y sonidos conservan memorias relacionadas con personas y momentos específicos. Esta relación entre los objetos y las memorias es simbólica y varía según la persona, determinando el tipo de vínculo que se crea con el objeto. Una vez establecido el vínculo, el objeto se transforma en cosa. Remo Bodei, en su libro *La vida de las cosas*, explica que, aunque cosa y objeto parecen sinónimos, existe una diferencia en su significado.

La cosa por un lado es la “contracción del latín *causa* o sea aquello que es considerado tan importante o atrayente como para movilizarnos a su defensa” (Bodei, 2013, 23) lo que simboliza la idea de que la cosa es aquello que defendemos o resguardamos, y el sentido de resguardar algo no resulta de una coincidencia, sino que va más allá,

resguardar algo es resultado de una conexión simbólica, la unión con algo valioso.

Por otro lado, el objeto “parece recalcar teóricamente el griego *problema* entendido como obstáculo que se antepone a la defensa” (*Idem*, 2013, 3) esto no significa que un objeto sea un obstáculo real, sin embargo, representa la idea del objeto como algo para manejar y trabajar, no tiene valor simbólico que lo respalde, simplemente es algo para usar y desechar, por lo tanto, el objeto puede convertirse en cosa y obtener un sentido, ya sea negativo o positivo.

Remo Bodei también habla sobre los objetos huérfanos, estos objetos tienen que ver con un fenómeno que se da cuando el vínculo entre la persona y la cosa se rompe, por muerte o pérdida. Cuando el objeto se pierde se busca algo más que reemplace ese espacio que deja el mismo, satisfaciendo de esta forma nuestras necesidades afectivas.

En el caso de que el vínculo se rompa por muerte, al momento en el que la persona fallece, el objeto queda huérfano y este proceso le permite llegar a manos de alguien más, tomando el destino del objeto huérfano, como posibilidad de que lo acoja como cosa al mismo tiempo de dotarlo de significado en sus distintas posibilidades o deshacerse de él (venderlo, donarlo o tirarlo).

Los objetos huérfanos, son aquellos que nuestros seres queridos nos otorgan luego de haber fallecido, se dan como parte de la memoria y pasamos a ser dueños de aquello que ellos resguardaban en vida, al pasar a nuestras manos tenemos la posibilidad de resignificar el objeto de forma que se acople a nosotros, por medio de una afectividad reflejada en él mismo, que conlleva a nuestra forma de

vincularnos con él o dejarlo pasar como un objeto más y restarle importancia.

Todo esto depende de la familiaridad que se tenga con el objeto, su utilidad y que tan conservado se encuentre, si no se llega a cumplir con ninguna de estas tres cualidades es muy probable que el objeto permanezca huérfano y el valor que le había sido otorgado por su dueño original desvanezca, transformando su cualidad de ser una cosa a ser solo un objeto.

El objeto a su manera interactúa, vive y se comunica con el mundo, aquello que le da razón de vida, es el humano que le otorga sentido, funcionalidad, puesto que un objeto por sí mismo no tiene una utilidad, si este no se encuentra manejado por una persona, algunos objetos funcionan como una extensión del cuerpo humano y realizan actividades que por sí solo el humano no podría realizar.

Cada objeto tiene un tiempo de vida, que con el paso de los años se ven reflejados en estos, mediante: rayones, raspones, desgaste por el sol, decoloración, roturas y todo aquello que dejó marca en el objeto como muestra de los años vividos como sus memorias.

Cuando estos signos del tiempo intentan ser reparados, en su intento por recuperar los objetos, en algunos casos se pueden apreciar algunas “reparaciones” que forman parte de la historia de los mismos mediante marca; por ejemplo, en el caso de un libro, se puede intentar pegar hojas y armarlo, cuando se pinta una pieza en ocasiones se dejan espacios del color original, porque la pintura no llegó ahí, remendar alguna tela con un color distinto de hilo, entre otras formas de arreglar objetos dejando marcas, las cuales visibilizan la reparación.

Las marcas de los objetos nos reafirman que las cosas hablan si son observadas con atención, nos comunican los años que tienen, si han sufrido de algún accidente, si su única utilidad es la decoración, dado que se conserva sólo por afecto ya que no se puede emplear para algo más, en cada uno de estos objetos se refleja si han pasado una buena vida y fueron cuidados o por el contrario fueron olvidados.

Los objetos en muchas ocasiones son llevados a la esquina polvosa en donde han estado los últimos años, observando a todo el que pasa, los objetos hablan, nos dicen cosas sobre ellos y sobre aquellos que son sus dueños, nos hablan de ese vínculo que se tiene, que a veces, aunque el objeto parezca no tener una gran importancia la persona que lo resguarda no lo abandona porque en el interior tiene un recuerdo que desea conservar, un recuerdo dentro del objeto.

REMINISCENCIA DEL OBJETO:

RESIGNIFICACIÓN DE OBJETOS COMO EXTENSIÓN

DE LA MEMORIA DENTRO DEL ARTE

En el ámbito artístico, los objetos han sido empleados frecuentemente para evocar memorias y honrar a aquellos que ya no están, por medio de vivencias pasadas o experiencias significativas, estos objetos como pieza artística generan narrativas. Dentro del arte contemporáneo diversos artistas han empleado el uso de objetos con la finalidad de representar aquellas experiencias

Un ejemplo del uso de objetos como referente mnémico es abordado por diversos artistas en su representación, son: Louise Bourgeois, cuya obra se entrelaza profundamente con la noción de

memoria; Christian Boltanski, artista que rememora el holocausto; Félix González aborda en su trabajo temática de duelo y memoria, entre otros.

Bourgeois en su serie de instalaciones titulada “Cells”, explora la arquitectura del recuerdo mediante la integración de objetos cargados de simbolismo personal en espacios construidos que invitan al espectador a adentrarse en las intimidades de su historia de vida. Estas instalaciones no solo representan una manifestación física de su pasado, sino que también actúan como portales hacia la comprensión de las emociones y valores que definieron su existencia y su obra artística.

Por otra parte, el artista Christian Boltanski refiere al olvido, la muerte y las memorias. Al haber nacido a finales de la segunda guerra mundial y siendo hijo de padre judío, proyecta, a través del arte, las impresiones que le causó haber vivido encerrado sus primeros años de existencia, escuchando las historias de horror generadas por la guerra, sus obras se centran en aquellos que murieron durante el holocausto, las almas, los recuerdos y lo que dejan las personas al morir.

Entre sus diversas instalaciones se encuentra “Personnes” misma que nos muestra, pilas de ropa colocadas al azar dando la sensación de abandono de sus dueños, ya que al estar arrumbadas denota la ausencia de las personas. En la misma instalación se puede escuchar de fondo el sonido de latidos de corazón de aquellos que han asistido a la instalación, hasta ahora lleva 10,000 latidos de corazón, grabados.

Boltanski menciona en el documental *Bienal-sur* (2017) “El espectador siempre va a terminar de darle el sentido a la obra y lo

acompleja con sus propias vivencias, transmite un estímulo y el espectador crea una historia” (min 10:14) dándonos a entender que las obras toman sentido una vez que el espectador ha conectado con ellas y ha buscado más allá de lo que es visible, agregando una memoria o sentimiento a aquello que observa.

Por otra parte, la obra de Félix González Torres se caracteriza por provocar la participación del público. Radicado en Nueva York durante el auge del Sida, enfermedad que padeció al igual que su pareja y eventualmente le causaría la muerte a los 38 años en 1996, por lo que fue un tema habitual dentro de su obra. Félix abordó en su trabajo la temática de memoria y duelo, utilizando objetos y fotografías para evocar la pérdida, la melancolía y la soledad.

Sus obras “*untitled*” (*loverboy*) y “*untitled*” (*placebo-landscape for Roni*) son obras que muestran el desgaste, a partir de objetos con los que los espectadores pueden interactuar, invitando a tomar parte de la obra (hojas o dulces respectivamente), el que el espectador tome parte de la obra, provoca que la misma vaya desapareciendo de poco en poco y sin la obligación de rellenar estos espacios, la obra termina por consumirse, dejando un vacío en lugar de la obra, entonces solo queda el recuerdo de lo que fue.

El uso de objetos cotidianos dentro de su obra hace que el espectador se cuestione qué es lo que está observando al momento de interactuar con las piezas, el espectador se convierte en parte de la misma, por lo que la presencia del espectador es muy importante y sin su intervención con la obra, la pieza se quedaría estática y no tendría el mismo impacto en aquellos que la observan.

Para comprender la interacción entre objetos cotidianos y su transformación en piezas artísticas, es crucial comprender cómo

estos elementos pueden trascender su funcionalidad diaria para convertirse en objetos estéticos, estudiados desde la fenomenología como experiencia estética:

La fenomenología consiste en una disciplina filosófica o –incluso– en un modo de hacer filosofía que tiene su asidero en el abordaje y en el estudio de lo que se conoce con el nombre de “dato fenomenológico”, es decir, de lo que aparece tal cual aparece (Gálvez; 2023, 4).

La fenomenología se centra en reconocer al arte como una experiencia estética, abriendo así la posibilidad de considerar a todo aquello a lo que se le dé un significado diferente al común, aunque se saque de su contexto habitual como un objeto estético.

Según Mikel Dufrenne “el objeto estético configura un mundo propio para sí mismo, manteniendo cierta especie de autonomía” (1982,134) refiriéndose a la posibilidad de tomar un objeto y contenerlo dentro de un entorno con la finalidad de resignificar de acuerdo con la intención del artista, sin olvidar que el objeto por sí mismo tiene un significado.

Dufrenne distingue entre el objeto artístico –la obra como cosa material producida por un artista– y el objeto estético, que es lo que aparece en la experiencia estética. El primero puede ser analizado desde un punto de vista histórico o técnico; el segundo, en cambio, sólo puede captarse en la vivencia estética.

Maurice Merleau-Ponty, en *Fenomenología de la percepción* (1945), desarrolla una reflexión profunda sobre cómo nos relacionamos con el mundo a través del cuerpo y la percepción. Aunque su obra no se centra directamente en la estética, sus ideas ofrecen un marco muy sugerente para pensar el objeto estético desde una

perspectiva fenomenológica. En lugar de tratar el arte como algo que se analiza desde afuera, Merleau-Ponty nos invita a entenderlo como algo que se vive, que se experimenta corporalmente.

Recalca que no somos una conciencia que habita un cuerpo, sino que somos nuestro cuerpo. No es un objeto más en el mundo, sino la condición misma que hace posible nuestra relación con todo lo que nos rodea. Gracias al cuerpo podemos ver, oír, movernos y sentir. Esta manera de entender la corporalidad cambia completamente nuestra forma de pensar el objeto estético: no lo percibimos desde la distancia, sino que lo sentimos con todo el cuerpo, como una presencia que nos afecta.

Esto hace sentido en el momento en que pensamos cómo nos relacionamos con la obra; es decir, no actuamos como simples observadores. Algo en nosotros responde antes de que podamos expresarlo en palabras. Es una reacción automática de nuestro cuerpo al exponerse a la obra, muchas veces inexplicable.

Así, el objeto estético no representa algo: es algo. No apunta a una idea externa, sino que se muestra como una figura con sentido propio. Lo que hace el arte no es transmitir mensajes ocultos, sino generar una experiencia directa, inmediata. La obra nos afecta no porque la entendamos intelectualmente, sino porque se impone a nuestra percepción de una manera intensa y única. Por eso podemos emocionarnos con una pieza sin necesidad de explicarla

Edmund Husserl (1965, 518) describe la fenomenología como el análisis descriptivo de vivencias intencionales, se encarga de la representación que hay en la conciencia sobre los objetos, aquello que aparece por primera vez en nuestro subconsciente cuando

escuchamos una palabra que conlleva su representación física. Cada persona en su conciencia, representa una interpretación distinta de acuerdo con las vivencias obtenidas, lo cual da como resultado la imagen mental del objeto en cuestión.

La imagen mental se constituye de tres momentos esenciales que permiten la totalidad del conocimiento del objeto, la primera parte es el conocimiento como vivencia, en este, el sujeto posee el entendimiento de forma personal de algo o alguien, el segundo es la vivencia que supone la comprensión del objeto de forma general, es decir el objeto como comunicación humana (comprendo lo que el otro dice), por último la experiencia de forma consciente, se reconoce y se le da un significado único a partir de la vivencia, que no niega su naturaleza sino que le da otro valor.

Esta última parte es aquella que nos interesa dentro de esta investigación puesto que a partir del conocimiento general una silla sigue siendo una silla para todos, sin embargo, a partir de vivencias es cómo comenzaremos a comprender la silla de una forma diferente, es decir, comprender la silla desde sus componentes materiales (madera o plástico).

Por otra parte, en cuanto a la experiencia, si es la silla de nuestra infancia o una silla que vimos dentro de una tienda; entre otras características, cada una de estas diferencias crea una definición mental diferente de un objeto que por descripción sencilla es un objeto que se compone de respaldo y cuatro patas. Entonces podemos reconocer que a partir de la experiencia que compartimos con el objeto, será la imagen que tengamos en mente.

Gracias a los vínculos formados con los objetos es posible que estos vivan en nuestro subconsciente y permanezcan dentro de la

memoria unidos a otra serie de situaciones, lugares, olores o sonidos que desarrollen un escenario completo de alguna experiencia previa, sin embargo, debido a que la memoria no es fija y se mantiene en constante cambio es posible que estas memorias sean modificadas llegando así a lo que he decidido llamar *desgaste del recuerdo*.

El *desgaste del recuerdo* será entonces una memoria modificada, que puede ir cambiando de persona en persona con detalles simples como pueden ser colores, olores, sabores, lugares, a cosas más complejas como nombres, personas presentes en los recuerdos, fechas y demás datos que conforman una memoria.

MEMORIA PERDIDA, MEMORIA RECONSTRUIDA:

EL OBJETO COMO REPRESENTACIÓN AL DESGASTE DE LA MEMORIA

Para presentar la idea “objetos, desgaste y memoria”, he decidido realizar una obra a partir de un objeto que para mí es importante y representa a mi familia, específicamente representa a mis abuelos maternos y la casa en la que mi mamá creció, este espejo fue un obsequio para mis abuelos como regalo de bodas y desde hace 57 años ha estado ubicado en la planta baja de la casa.

El espejo en cuestión es peculiar debido a la decoración que tiene, como podemos observar, es un espejo que muestra una moldura en color dorado con efecto antiguo, las figuras que lo adornan son curvas con relieves dirigidos hacia arriba y cuenta con dos puntos que se diferencian al resto pues tienen figuras neutras que se encuentran en lados contrarios en las zonas altas del óvalo, la moldura está hecha de resina y ha sido restaurado dos veces debido a caídas, por su parte, el espejo se cambió una vez (figura 1).

Figura 1
Espejo de bodas de los abuelos maternos.



Fuente: Fotografía propia, archivo personal.

Dejando de lado la parte estética del espejo, este tiene un significado profundo debido al tiempo que ha pasado dentro de la familia, este parece ser un integrante, puesto se le puede observar en distintas fotografías familiares. Este espejo se encuentra en mis primeros recuerdos y a pesar de que cuando se encontraba en casa parecía no importar ahora que ha estado lejos debido a reparaciones su ausencia es notoria.

La idea de tomar este espejo, elemento de este trabajo de memoria y objeto, surgió después de que sufrió un accidente y se rompió, acto seguido, me lo entregaron para repararlo y mientras intentaba recuperar las piezas, comenzamos a relacionar el objeto y la propuesta de estudio a partir del desgaste y la memoria. Todas las pequeñas piezas se desprendieron como parte de un recuerdo que se va degradando, podemos encontrar todas las piezas y completar la memoria, pero muchas veces esas piezas se pierden y la memoria se transforma (figura 2).

Figura 2
Espejo después del accidente



Fuente: Fotografía propia, archivo personal.

Desde el estudio propuesto se revisó la parte del objeto y la memoria modificada, por lo que relacioné más el objeto, pues este tipo de memoria se manifiesta al momento de reproducir el espejo con distintos tipos de materiales entre los que se encuentran: yeso, cera, papel y porcelana fría, retomando la idea de que las memorias no son estáticas y estas tienden a modificarse con el pasar del tiempo, cada persona tiene su versión de una misma memoria.

Los fragmentos de la memoria sin modificar son representados por medio de la estructura del espejo que quedó intacta de la misma manera que los pedazos de cristal que perteneció durante décadas al espejo.

YESO

El yeso es un mineral compuesto de sulfato de calcio hidratado, como producto industrial y material de construcción, es sulfato de calcio hemihidrato, es conocido como yeso cocido, es resultante de la molienda y deshidratación de la piedra aljez. Se encuentra en forma de polvo y se usa principalmente como material de construcción, este material es popular debido a que es ligero y fácil de usar.

En la obra podemos observar el yeso partido en pedazos, con piezas grandes y completas que facilitan su reconstrucción, por lo que de necesitar recrear la pieza y unirla sería más sencillo. Al generar esta propuesta la relacioné directamente con la memoria, por el grado de desgaste que se visibiliza gracias al desprendimiento de partes de la pieza.

En el caso de la memoria, el desgaste por el tiempo, es un enemigo común de los objetos ya que promueven su deterioro, por

otra parte, el material permite un grado de conservación casi completo, gracias a que el yeso permite un registro alto y da como resultado una pieza con alto detalle.

Esta pieza hecha de yeso se encuentra rota, esto es un símbolo del tiempo y los percances que se sufren a través del mismo. Gracias a las cualidades del yeso con el que fue ejecutada la pieza, simboliza la fragilidad de una memoria, en relación con la forma en la que esta se puede fragmentar y permite tener pequeños residuos de memorias y momentos borrosos, perdidos y, al mismo tiempo, piezas completas y detalladas de memoria.

MEMORIA PERSONAL LIGADA AL YESO

Este espejo se ha encontrado en la vida de mi familia desde hace muchos años por lo que en los tiempos difíciles el espejo ha observado la vida de mi familia, uno de los momentos más complicados fue cuando mi abuelo comenzó a deteriorarse a tal punto de no poder seguir subiendo las escaleras, por lo que para facilitar su movilidad se dividió la sala a la mitad para hacer un pequeño cuarto en la planta baja, la pared que lo dividía estaba hecha de yeso y tabla roca, un material que se aplica fácil y se retira fácil, esta modificación permaneció por aproximadamente 3 meses hasta la muerte de mi abuelo, el espejo lo observó todo y resguardó esta memoria para sí mismo (figura 3).

Figura 3

La memoria se construye, 2024, 94 x 60 cm

Pieza realizada con yeso



Fuente: Fotografía propia, archivo personal.

CERA

La cera es un material blando sólido a temperatura ambiente que en contacto con el calor pasa a ser un líquido, debido a la antigüedad de este elemento la cera ha sido usada a través de los años de distintas formas siendo la espiritualidad y los rituales uno de sus usos

principales, ha servido como elemento para crear velas usadas para celebraciones religiosas que simbolizan la pureza, la luz y lo sagrado, la cera contiene un significado de misticismo siendo que esta se usa regularmente en celebraciones religiosas y para rituales de tipo espiritual.

Dentro de la obra la cera resultó en pedazos más pequeños con un nivel de registro bajo y probabilidades altas de romperse o deshacerse al ser manipulado, debido a su composición, su capacidad de registro es medio ya que la cera permite obtener un buen nivel de detalle, sin embargo debido al color blanco de la cera el detalle se pierde a la vista y por el tamaño que el espejo tiene ya que al ser una pieza amplia con un grosor ligero al momento de desmoldarse, por lo que a pesar de sus cualidades matéricas en relación con la memoria no es un material que me permita desarrollar este proyecto.

Sin embargo, la razón de ocupar este material es la posibilidad de deshacer y rehacerse a través del calor, en relación con los pensamientos y la memoria que no son fijos, por lo que estos pueden transformarse a través del tiempo, los aprendizajes se modifican y pueden complementarse con nuevos conocimientos, y las memorias pueden construirse a partir de los recuerdos propios y de otra persona, por lo que la cera da la idea de algo cambiante (figura 4).

MEMORIA PERSONAL LIGADA A LA CERA

Más allá de una memoria, la cera me permite relacionar a la persona con objetos ejecutados con este material, en este caso mi abuela y las velas, ver un cirio (vela de cera con motivo religioso) me trae

automáticamente a la memoria a mi abuela, que cada que pasa algún acontecimiento bueno o malo ella prende su cirio para interceder por nosotros.

Figura 4

La memoria se fusiona, 2024, 94 x 60 cm

Pieza realizada con cera



Fuente: Fotografía propia, archivo del autor.

PAPEL

El papel es un elemento ejecutado a partir de fibras celulares de diferentes plantas, su invención y desarrollo ha sido muy importante para la vida humana, pues ha servido como fuente de resguardo de información, en él se escriben recuerdos, memorias e historias; es usado para mantener resguardar acontecimientos importantes mediante la escritura.

El papel dentro de la obra lo refiere a un elemento frágil, endeble, ligero que dentro de sus posibilidades está el romperlo y reconstruir con retazos del mismo, generando una analogía con las memorias, dado que el papel tiene la posibilidad de reconstruirse con partes de recuerdos de otras personas para completar una memoria, datos que se olvidaron, lugares, objetos o personas de las que no se tiene recuerdo, pero en comparación con los recuerdos de alguien más la memoria se complementa.

El papel resulta un material frágil, sin embargo, al ser conglomerado posee una fortaleza. El trabajo con este material resulta en un largo tiempo de espera por el secado y en caso de no esperar lo suficiente puede provocar que este no registre bien las figuras y/o se agriete, quedando propenso a romperse, una vez ya completamente seco tiene un nivel de registro medio, si este se cae no se romperá, pero es muy frágil al momento de manipularlo (figura 5).

MEMORIA PERSONAL LIGADA AL PAPEL

El papel, en especial el periódico, me recuerda a mi abuelo contando historias sobre su infancia, un día cualquiera por la mañana, sentado

en el lugar de siempre, tomando pequeños sorbos de café de su taza azul gigante y comiendo galletitas, nos contaba sobre cómo fue que desde pequeño comenzó a trabajar vendiendo periódico en la calle, apenas con la primaria terminada, para ayudar a su mamá con los gastos de la casa.

Figura 5

La memoria se escribe, 2024, 94 x 60 cm

Pieza realizada con papel



Fuente: Fotografía propia, archivo personal.

PORCELANA FRÍA

La porcelana fría es un material maleable que al secarse, alcanza una rigidez media. Este compuesto, se elabora a partir de pegamento blanco y maicena, presenta un alto nivel de detalle en su textura y acabado. Sin embargo, es propenso a quebrarse y requiere una humectación constante durante el proceso de modelado para evitar tanto fisuras como marcas indeseadas en la pieza.

La elección de este material radica en su fragilidad y en el cuidado necesario para prevenir defectos durante el secado. Al igual que en la memoria humana, donde las marcas y fisuras dan la idea de los recuerdos dolorosos como la pérdida, conflictos, accidentes, etc. El proceso de trabajar con porcelana fría refleja la fragilidad y la imperfección que a menudo llevamos dentro. Estas experiencias, dejan una huella en nuestra memoria, evocando sentimientos de malestar cada vez que las recordamos (figura 6).

MEMORIA LIGADA A LA PORCELANA FRÍA

Pensando en mi abuelo y en cualquier material de arte me recuerda que siempre estuvo apoyándose en mi decisión de estudiar arte, él consideraba que era una persona talentosa y siempre que le contaba sobre algo nuevo que aprendía buscaba la forma de ayudarme, mediante la investigación de armado de materiales, como la manufactura de un torno de cerámica, o hacer bastidores de madera, dentro de mi quehacer artístico él siempre estuvo presente y siempre me hizo saber que él estaría orgulloso de mí con lo que yo hiciera.

Figura 6

La memoria se modela, 2024, 94 x 60 cm

Pieza realizada con porcelana fría



Fuente: Fotografía propia, archivo del autor.

CONCLUSIÓN

El objeto visualizado desde la perspectiva de la memoria nos permite observar cómo es que la memoria, a pesar de no ser algo tangible, puede referirse analógicamente en las propiedades que los objetos tienen, así como el envejecimiento, el desgaste, la pérdida y el intercambio. Por su parte la memoria es un fragmento

significativo de la persona, pues esta constituye su personalidad, sus vínculos y su forma de relacionarse con el mundo.

El objeto por su parte, a partir de la memoria, conforma un vínculo con la persona, ya que los objetos pueden contener recuerdos de momentos, personas, lugares y al mismo tiempo pueden ir recolectando memorias al pasar de los años, de manera que se va constituyendo una red de memorias que hacen que la persona se encariñe con él o los objetos, es decir las memorias que contiene cada uno de ellos.

Al tener en cuenta las modificaciones mnémicas podemos notar la manera en la que sufre de desgaste desde el momento en el que se obtienen recuerdos, de la misma manera como los objetos, que sufren desgastes debido al tiempo, trato y función que realizan, y así como la memoria, dependiendo de la utilidad o nostalgia, es que decidiremos si conservarlos o abandonarlos y olvidarlos.

Los mismos objetos resguardan memorias que serán mostradas dependiendo de la persona que los observe, cada persona guarda distintas memorias dentro de un mismo objeto y aunque guarde el mismo momento por diferente persona, las memorias tendrán puntos de vista, emociones y sensaciones diferentes.

Al analizar los objetos estéticos, la fenomenología puede resignificarlos, refuerza la idea de que los objetos, aunque sean cotidianos, su estudio nos permite generar nuevos valores cuando se reinterpretan a través de la experiencia personal. En la práctica artística, esta resignificación se convierte en una forma de preservar y transformar la memoria, reflejando cómo los recuerdos, al igual que los objetos, se desgastan, se modifican y a veces se reconstruyen a lo largo del tiempo.

Finalmente, el proyecto personal con el espejo familiar ilustra cómo los objetos pueden encapsular memorias compartidas y al mismo tiempo, sufrir el desgaste del tiempo y las experiencias. Este proceso de recrear el espejo con diferentes materiales simboliza las distintas formas en que las memorias pueden fragmentarse, modificarse y reconstruirse, subrayando la fragilidad y el valor de los recuerdos en la conformación de nuestra identidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arfuch, L. (n.d.). *Memoria y autobiografía: Exploraciones en los límites*. FCE, Argentina.
- Aprendemos Juntos 2030. (2022, november 21). V. Completa. *Qué nos enseña la neurociencia sobre la memoria*. Rodrigo Quian Quiroga, neurocientífico [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=QDWiNl7khT>
- Bienalsur. (2020, November 14). *Documentales Bienalsur: Misterios, Christian Boltanski - Bienalsur 2017* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ILVQeBAwWUM>
- Bodei, Remo. *La Vida De Las Cosas* [ocr] (2013): Remo Bodei: Free Download,
- Borrow, and Streaming: Internet Archive. (2013). Internet Archive. <https://archive.org/details/bodei-remo.-la-vida-de-las-cosas-ocr-2013>
- Filo News. (2019, december 7). *Cómo funcionan tus recuerdos y la memoria* | Jorge Medina, el padre de la Neurociencia en Argentina.

- [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ZIRAc9tnSrU>
- Osorio, P., & Penélope, L. (2019). *Las cosas y los objetos bajo la luz del pasado en Everything is Illuminated*. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/58677>
- Félix González Torres Somewhere/Nowhere. (2010). *Universidad Nacional Autónoma De México, Primera edición*. <https://muac.unam.mx/assets/docs/fgt-compressed1.pdf>
- Bal, M. (2002). Autotopography: Louise Bourgeois as Builder. *Biography*, 25(1), 180-202. <https://doi.org/10.1353/bio.2002.0002>
- Gálvez, N. S. (2023). “El objeto y la percepción estética en la fenomenología del arte de Mlikel Dufrenne”. *Aporía*, 25, 61–71. <https://doi.org/10.7764/aporia.25.62915>

SENTÍ-PENSAR: EL ARTE COMO EXPONENTE SENSORIAL Y MNÉMICO

Mabel Arellano Luna*

Lo sensorial es la primera huella mnémica que aparece en nuestra psique, empieza incluso antes de nacer a través de las experiencias de la vida intrauterina. El primer Yo es corporal, sensorial, y sobre él se estructurará un Yo psíquico [...].

Ana Gálvez y Aurora Döll

Las sensaciones son procesadas por el sistema nervioso, se obtienen a partir de un estímulo, en una respuesta inmediata que detona procesos tanto simples como complejos. Los estímulos provocan impresiones o emociones que reaccionan con el temperamento, estas sensaciones ocupan un espacio en nuestro cuerpo, constituyéndose en él mismo.

Las sensaciones son experimentadas por medio de estímulos que dan como resultados la emoción desde las palabras de Deleuze el arte se efectúa desde diversos razonamientos porque “la sensación es lo contrario de lo fácil y lo hecho, del “cliché”, pero también de lo “sensacional”, de lo espontáneo..., etc. La sensación tiene una cara vuelta hacia el sujeto (el sistema nervioso, el movimiento vital, “el instinto”, el “temperamento” [...] (1984, 22).

* <https://orcid.org/0000-0002-7154-1619>

Por otra parte, la memoria se constituye mediante el registro de sucesos transcurridos en el pasado, su valor está asociado con acontecimientos significativos que son atesorados, “la memoria se entrelaza entre la información adquirida y el conocimiento generado” (Sánchez, 2015, 50). Cíclicamente regresan recuerdos que son traídos al presente por un detonante, estos se entrelazan con las nuevas experiencias y provocan conocimiento; la manera de pensar se regenera con el tiempo, nunca se regresa a un lugar o a un pensamiento siendo la misma persona.

Al ejercer un trabajo con evocaciones pasadas se proyectan sensaciones y anécdotas que son planteadas mediante reflexiones a partir de la reconstrucción de sucesos, que al ser expresadas provocan una catarsis. En dichas experiencias, el sujeto trabaja con sucesos del pasado con la finalidad de curar sus dolencias, en una suerte de transmutación, al crear un puente donde el arte puede mantener algo vivo de la memoria representado en un objeto (Acosta, 2014, 45).

Cabe señalar que el puente entre arte y memoria se ejecuta desde la concepción del arte como representación mnémica, misma que posibilita a la memoria a emplear la producción objetual como proceso de representación de aquellos recuerdos contenidos en el cerebro. En este proceso se vuelve posible una proyección de las vivencias del artista, desde una narrativa que se expresa mediante una obra artística, en donde se parte de una corporalidad en la que se materializa lo individual y lo afectivo.

Dicho de otro modo, el arte se torna como un instrumento de expresión que refleja historias y experiencias personales de quien produce las piezas, las cuales en ocasiones generan empatía y una

vinculación social, a través tanto de la razón como de la afectividad. Esta empatía conecta al artista con el espectador y, por extensión, lo vincula con la sociedad en el momento en el que evoca un sentimiento o una sensación.

Al recurrir a la sensación como tema en la producción artística, se produce una transmisión directa de contar una historia por contar. En algunos casos la producción se genera desde el involucramiento de sensaciones originadas desde lo fisiológico, lo experiencial. La experiencia suscitada por una serie de estímulos lleva a la representación de emociones, pensamientos, historias y memorias que logran suscitar reflexiones y cuestionamientos con finalidades creativas que desembocan en una producción.

Por sus cualidades, regularmente las sensaciones expuestas por los artistas en una obra de arte logran enlazarse con el espectador, por medio de la empatía. Este vínculo, con frecuencia, se construye a partir de experiencias similares que los espectadores han atravesado en su vida. La proyección que se consigue en este proceso mueve fibras emocionales, así como la remembranza de recuerdos. En este sentido, las piezas de arte se vuelven una representación de voces que fueron acalladas, dan cuenta de sucesos acontecidos en la experiencia común de las personas.

Desde una perspectiva narrativa, en la producción artística y la recepción de las obras se escriben historias que aluden a un archivo. La memoria es empleada como tema y su corporeización a través de medios como la escritura, la imagen o la producción plástica, constituye una incitación al relato, mismo que proyecta imágenes para visibilizar estas remembranzas. En este sentido, las memorias

afectivas que se encuentran alojadas en el cuerpo logran inscribirse, por extensión, en las piezas que las narran.

En gran sentido el arte expresa lo que es cada individuo, es una manera de expresarse por medio de la cual el artista se presenta ante el mundo descubierto, representa en cada pieza su interior y/o su cotidianidad y su contexto. “Podemos hacer público lo probado compartiendo con los demás. Transformando lo privado en algo público es un proceso fundamental tanto en el arte como en la ciencia” (Eisner, 2010, 20).

Según estos términos, el arte actúa como acción expresiva a través de la cual se relatan experiencias; el artista tiene la capacidad de recordar sus experiencias y volcarlas en una pieza. La creación artística es una suerte de reconstrucción de la memoria individual y social, proyectada mediante diversas formas creativas, siendo una evidencia clara de la capacidad que tiene el ser humano para confrontarse consigo mismo, enfrentando sensaciones y emociones. En el arte, esta capacidad es expuesta de manera que logra ser contemplada, interactuando con la misma capacidad sensible y de construcción de memoria del público.

Por lo antes expuesto, la narrativa permite generar un proceso de transmutación, en el que las anécdotas se transforman en objetos artísticos, que son proyectados desde y a partir de las experiencias de vida del artista y logran facilitar experiencias de comprensión y aprendizaje. Como lo menciona la socióloga Leonor Arfuch (2013) la creación artística deviene así en una de las fronteras de trabajo de procesos emocionales como el duelo, entre muchos otros.

La posibilidad de transformación de la experiencia a través del arte se genera mediante la develación de procesos inconscientes a partir de una reflexión que ha permitido la producción objetual, ya que posibilita la evocación del problema. Así, se puede encontrar el caso como la narrativa clínica, donde se vincula el lenguaje y la ciencia por medio de la escritura, produciendo discursos propios, (Ramírez, 2021), este ejemplo llama la atención acerca de cómo la experiencia y la memoria constituyen un recurso para la creación, en este caso, literaria.

Se explica entonces que el arte induce al artista en una inmersión durante el proceso de proyección y producción; se ubica un recuerdo con el que quiere trabajar, desarrollando, a partir de este, una producción objetual mediante el uso de materiales y utensilios empleados. Dichos medios contienen una carga matérica que permite dotar a las piezas de un peso visual y anecdótico.

Así, la producción artística plantea la proyección de propuestas que se componen de elementos matéricos específicos, es decir que, los artistas piensan el significado y simbolismo de cada uno de los medios que van a emplear para la configuración de su obra, por las específicas cualidades matéricas de cada elemento.

Por lo tanto, algunos artistas conciben sus piezas a partir de todos los conceptos que se vinculan potencialmente a los materiales que van a emplear con la finalidad de ejecutar una pieza redonda. De tal manera, al proyectar la propuesta, desde la idea hasta su configuración, los artistas planifican los diversos elementos con los que va a ser compuesta la obra, estudiando incluso las técnicas y materiales para su proyección.

El énfasis en la dimensión material ha sido relevante para algunos artistas en especial, como es el caso de Joseph Beuys y Paula Santiago. Ambos artistas exploran en los materiales que emplean cada uno de los conceptos que van a dotar de significado sus obras, imbuyéndolas de un valor simbólico desde las técnicas empleadas en articulación con su constitución matérica. En ambos casos también resulta significativo señalar su interés por lo autobiográfico, ya que constituyen ejemplos claros de procesos de producción artística cuyos contenidos giran en torno a la experiencia sensible y la memoria.

En resumidas cuentas, desde los aspectos estudiados en este texto, las representaciones artísticas, muestran la historia de sus creadores como un archivo mnémico; son una suerte de articulación de fragmentos memoriales que buscan la reconstrucción de la experiencia. La creación permite al individuo hacer visible un episodio pasado, narrándolo, en un proceso en el que se fomenta una visión autocrítica y reflexiva que puede propiciar una serie de cambios (Linares, 2007) en torno a la percepción y relación que se tiene con este.

En cuanto a las implicaciones derivadas de esta aproximación a la producción artística, el cambio se ve instaurado en quien crea. El acto creativo le permite al artista generar un autorreconocimiento, aprehendiendo un rasgo sobre sí mismo y su experiencia en torno a alguno de sus episodios de vida. En este sentido, la proyección de su testimonio inserto en una pieza artística sin lugar a duda traza una dimensión temporal, situando a un sujeto o una comunidad, en un momento determinado en relación con una experiencia particular.

LA MEMORIA SENSORIAL EN EL TEXTIL

Las fibras constituyen un material que permite desarrollar una infinidad de técnicas textiles tanto ancestrales como contemporáneas. Los seres humanos viven en procesos constantes, tanto de creación como de uso de tejidos no solo en un sentido material sino también simbólico. Desde la construcción de la vida misma, en el momento de recorrer caminos, se tejen, hilan y urden tanto experiencia, como vidas, conceptos, etc. con la finalidad de configurar la experiencia humana en todo momento. Así, se constituyen tejidos aleatorios, desde una urdimbre constituida por vivencias enriquecidas por la experiencia, por lo que se puede entender que “tanto la vida como el pensamiento, e incluso el caminar son tejidos” (Bernal, 2020, p.116).

Las características de los vínculos que se crean mediante el tejido son una fuente importante de información, no solo en cuanto a la relación y a la cualidad material de los elementos que se asocian, sino también al reconocer la dimensión técnica de las asociaciones que se busca lograr. Se tejen realidades. Cabe recordar que el tejido, en el arte, constituye un texto que evoca, narrativas y cuenta historias, a partir de signos iconográficos proyectados a manera de escritura incorporada por medio de técnicas textiles.

Desde tales términos, el textil cuenta sucesos por medio de imágenes que arropan. Desde la antigüedad hasta nuestros días los lienzos han sido utilizados para comunicar; se proyectan por medio de mapas, textos, símbolos. Los textiles son originados por medio de estructuras de pensamiento alegórico de lo cotidiano, otorgan al artista un espacio metafórico, a partir del cual se generan nuevas construcciones como resultado de la reflexión.

Así, el textil constituye un medio de comunicación, en el que se proyecta a través de un código que se logra enlazar con la narrativa y la experiencia, dando como resultado, en algunos casos, propuestas autorreferenciales. De esta manera, resulta significativo recordar que la configuración de la palabra textil se vincula con términos como textura, texto y contexto, mismos que derivan etimológicamente del verbo *textere* que significa tejer. Así, es posible comprender la relación significativa entre el arte textil y la construcción de narrativas a través del discurso, oral, escrito, ilustrado o esculpido.

Los textos se escriben desde las particularidades de una sintáctica; los textiles, por su parte, proyectan una relación particular con la materialidad a través de la composición, construcción y el discurso narrativo que evoca el artista. La enunciación, por una parte, textual y formal, se presentifica en la ejecución de tejidos, en la confección de pensamientos, ideas, historias, de manera que se generan “textos” que proponen narrativas a través de los cuales se otorga materialidad a lo intangible.

Cada una de las piezas es una interpretación de la realidad, en el entorno social e íntimo, de quién la ejecuta. Una obra de arte textil, parte de conceptos derivando finalmente en su construcción objetiva. Para su ejecución se recurre a lo sensible, a la memoria, que al ser corporizados en un objeto logran una remembranza narrativa, la cual se reconstruye por medio de la ejecución de la pieza. Esta se desarrolla mediante un proceso de repetición, instaurado en el procedimiento de la producción textil.

Los artistas textiles toman los recuerdos y confeccionan un tejido empleando su corporalidad, su dimensión física y mnémica, pasando

por aspectos sensitivos con la finalidad de recrear narrativas y presentarlas por medio de discursos constituidos en textos esculturales, gráficos o bidimensionales. Cuando se recurre a las técnicas textiles de forma significativa, mediante la experimentación y transmutación de procedimientos psicológicos, puede detonarse una mejora tanto emocional como mental. A partir de esta idea, en las siguientes líneas se toma un estudio de caso específico de cómo el textil se integra en procesos de transformación simbólica de la experiencia sensible y la memoria. Las diversas obras que se traen a la discusión constituyen un corpus de grabados en los que, como artista y autora del presente texto, puede recurrirse al textil para transitar diversos procesos de remembranza.

El siguiente grabado (Fig.1) refiere a la construcción del textil acuñado por las moiras, en esta representación mediante la iconografía del estambre se evidencian los recuerdos de un individuo. El sujeto femenino expone mediante su gesto el estambre, como una forma de representar los sucesos y memorias alojadas en el hipocampo. La profundidad de la escena se visibiliza a través de los estambres; en primer plano se encuentran las memorias recientes, las más vividas, que consecuentemente se van haciendo más pequeñas de acuerdo con la lejanía de cada una de ellas con respecto a un momento presente. La lejanía y la reducción también refieren al posible olvido de los recuerdos.

La Moira Láquesis en esta representación es quien se encarga de recolectar las madejas de hilo, mismas que aluden al recuerdo, a la aglomeración de memorias que consolidarán una sola madeja con la finalidad de construir la remembranza de una historia de vida a través del trazado de la urdimbre de la existencia humana.

Figura 1
Moirá, 2019-2020



Mabel Arellano Luna
Punta seca, 21.5 x 14 cm.

Por su parte, *Cloto* (Hilandera) (Fig. 2) retoma los hilos con la finalidad de producir una urdimbre, uniendo y confeccionando estructuras, mismas que se ejecutan en la complejidad del laberinto memorial y que se encuentran instaurados en la cabeza de cada ser humano. Aunado a la labor de *Cloto*, hilar propicia la manufactura textil, en un proceso vinculado simbólicamente con la creación ya que conlleva la

transmutación de la materia bruta (las fibras, o en este caso, los recuerdos) para ser transformado en una estructura compleja.

Figura 2
Hilanderá, 2019-2020



Mabel Arellano Luna
Punta seca, 21.5 x 14 cm

En este sentido, la hilanderá teje en el tiempo y al mismo tiempo el destino, su producción constituye una metáfora de la vida; devana el hilo, recolectando en el carrete, visibilizando así la continuidad del hilo como representación de la vida como algo lineal y continuo: “por eso, se dice ‘el hilo de la vida’ donde el hilo actúa como

memoria donde perdura el tiempo transcurrido y pasado” (Larrea, 2007, p.139).

Las Moiras, como seres mitológicos, son tejedoras de vida. Su capacidad les permite construir y deconstruir sueños, anhelos, esperanza. Tejen así sueños, vida, huellas, trazan destinos y emplean el hilo para dar origen a la urdimbre. Visibilizan la importancia del hilo, reincorporando la continuidad y lo intrincado de la cotidianeidad a manera de ritual, por medio de las cualidades materiales de las fibras.

Figura 3
Átropodos, 2019-2020



Mabel Arellano Luna
Punta seca, 21.5 x 14 cm

Según se muestra en las obras que se traen a la discusión, el textil tiene una relación estrecha con la mitología. Es posible encontrar gran variedad de narrativas en las que se ve inmiscuido el textil, dentro de las cuales se ve vinculado a una dimensión ritual. El ritual, de forma importante retoma la producción matérica de hilos y tejidos, resaltando una característica técnica de los diversos procedimientos textiles: es la repetición.

La repetición posibilita a los artistas textiles generar procesos introspectivos, propicia la reflexión y autocomprensión, construye lazos, conecta con las memorias más profundas, transporta a ese lugar que se desconecta del espacio-tiempo, genera arraigamiento, generando vínculos temporales asociados a la producción de la obra.

El textil, al involucrarse en una dimensión ritual, puede provocar una conexión con la intimidad e internar al creador en la introspección. Lo anterior gracias a los movimientos corporales efectuados por la repetición, por lo cual supone una secuencia, enmarcando así el tiempo, marcando un ritmo. Según lo anterior, las técnicas textiles permiten manufacturar una estructura y una secuencia narrativa, generada desde la psique del artista.

Las técnicas textiles, en una dimensión ritual enfatizan la materialidad de la repetición, conectando con el interior y brindando tranquilidad al ejecutante. En este sentido, diversas acciones cotidianas refieren al textil, al ser efectuadas desde la repetición y al llevar a la acción a una serie de pasos que pueden ser considerados como una especie de metodologías para la transmutación de memorias del pasado. Es por ello que el arte textil tiene la potencialidad, al incorporarse en procesos conscientes de reflexión y trasmutación, de

reducir traumas, psíquicos y emocionales, permitiendo la asimilación de las vivencias.

Como se expresa en líneas anteriores, existen diferentes creaciones textiles que se ejecutan mediante el uso de diversidad de técnicas y soportes como propuesta artística, el textil es un material flexible que arropa, expande, sostiene, permite la colaboración, la introspección. El hilo ejecuta una relación con la comunicación ya que posibilita recrear los sucesos acontecidos en la vida.

Urdir, tejer, coser, bordar, son técnicas textiles que permiten a los artistas manifestar sus historias por medio de la confección de obras artísticas, en las cuales se proyectan “textos” alegóricos de las experiencias de vida, mismas que son fincadas en configuraciones narrativas, en las que el uso del hilo tanto de forma material como simbólica constituye un elemento fundamental.

El hilo se encuentra lleno de cargas simbólicas que propicia y da estructura tanto a la trama como a la urdimbre. Cada hilo funciona como interlocutor, como mediador entre sucesos, formas, espacios y texturas proyectados en un lienzo o un objeto. En la trama se urden fragmentos de tiempo, se crea una narrativa, una historia que relata sucesos, sitios, vivencias.

Sumado a lo expuesto, el textil como soporte narrativo reúne la diversidad de simbolismos y significados que en él se insertan, proyectando la materialidad y el tiempo. Al tejer un lienzo, por ejemplo, individualidad e identidad, se entreteje en una sociedad, se exteriorizan las vivencias particulares dentro de una experiencia condicionada por un entorno cultural.

En los textiles se pueden llegar a incorporar memorias de tiempo y espacio manufacturados mediante puntadas, que contienen

emociones, sensaciones y recuerdos. Son bitácoras que dan cuenta de historias narradas, un presente habitado desde un complejo articulado por diversas costumbres, sentimientos y prácticas. Al inscribirse memorias en ellos, los lienzos fungen como extensiones de la corporalidad.

La producción textil remite a la dimensión cultural, en donde se desarrolla la dialéctica narrativa mediante la elaboración de piezas artísticas. Dichas piezas son una especie de objeto antropológico que funciona como reliquia donde habitan vivencias, narrativas encriptadas en las formas. De esta manera, los textiles, se presentan como dispositivos que provienen de fragmentos mnémicos asociados a experiencias sensoriales.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, M. et al., (2014) *Arte y memoria de lo inolvidable: fragilidad y resistencia*. Instituto de filosofía. Universidad de Antioquia. Sí-laba Editores. Medellín, Colombia.
- Bernal, C. et al., (2020) “Intervenciones suaves tejido de punto, bordado y textiles como retos al canon histórico-artístico y social”. Universidad de los Andes de Bogotá. H-Art. *Revista de historia teoría y crítica de arte*. Enero-junio, núm. 6.
- Deleuze, G. (1984) Francis Bacon. *Lógica de la sensación*. Editions de la différence.
- Eisner, W. (2010) *El arte y la creación de la mente: El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Barcelona. España. Editorial Paidós.

Larrea, I. (2007) “El significado de la creación de tejidos en la obra de mujeres artistas”. Tesis doctoral. Universidad del País Vasco. Facultad de Bellas Artes.

Sánchez, M. (2015) *Memorias crónicas y ucrónicas: la visualidad del tiempo*. Maestría en estudios visuales. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca. Estado de México.

Video

Ramírez, J. (2021) “La narrativa clínica: un puente entre la neurociencia y la literatura”. Ponencia presentada por el centro de investigaciones interdisciplinarias en ciencias y humanidades, UNAM. Recuperado de <https://youtu.be/OBsBd3tiWH4>.

MÁS ALLÁ DEL COSQUILLEO: EL IMPACTO POSITIVO DE LA COMUNIDAD VIRTUAL ASMR AL MUNDO REAL

Perla Moreno Cervantes

En el texto de Byung-Chul H., *La sociedad del cansancio*, me encontré por primera vez con la idea de la esclavitud moderna, que desde la perspectiva del autor es causada por algo a lo que él llama exceso de positividad, una constante violencia neuronal provocada por uno mismo, mediante un ataque constante ante la necesidad de conseguir algo. ¿Qué da como resultado una sociedad enferma de agotamiento, fatiga y asfixia? Se crea un sentimiento de insatisfacción hacia uno mismo y con esto llega la aparición de las enfermedades neuronales como son la ansiedad, depresión, estrés. (Byung-Chul, 2017, pp.11-15).

La solución que Han ofrece es entrar en un estado de aburrimiento profundo a lo que llama “*vita contemplativa*” que es un acto de atención profunda, relajarse, observar y escuchar todo el panorama, esto permite salirse de sí mismo y sumergirse en otras cosas (Han, 2017,17-19). El autor no habla del aburrimiento en sí; sin embargo, lo propone como un espacio de conexión verdadera con uno mismo, mediante el cual se puede analizar realmente qué es lo que queremos hacer y no lo que creemos poder hacer, con la finalidad de dejar de autoexigirnos perfección. Pero ¿cómo podemos evitar esto en una sociedad que constantemente lo fomenta? Se siente imposible y al parecer muchas personas viven con las nuevas

consecuencias, enfermedades como ansiedad, estrés, depresión, insomnio, además el hecho de no tener el tiempo necesario para poder detenernos. Según la Ley Federal de Trabajo “en México el artículo 61 establece que un mexicano labora alrededor de 48 horas, lo que equivale a 8 horas diarias de trabajo” (Ley Federal del Trabajo, 2024, art. 61), pero si este trabajo no es remunerado adecuadamente ante la necesidad, se ve orillado a buscar más horas, entonces esto ya no es “un puedo” sino un “tengo que poder” y si no, te vuelves un fracasado o conformista y para poder evitar esto, hay que “chingarle”, ¡esforzarse! Y manifestar que ¡tú puedes!

Un ejemplo es mi papá, trabajaba tanto que incluso trabajaba en sus momentos libres, por lo que no había descanso. Constantemente lo buscaban por vía telefónica hasta el hastío, tuvo tanto estrés que en los años que laboró padeció una parálisis facial, visitas al psicólogo y, entre otros, problemas estomacales interminables derivados de estrés y ansiedad, además de formar una personalidad poco tolerante.

Este es un ejemplo de las tantas realidades que se viven en México, es así como la salud mental ha cobrado mayor importancia en estos últimos años, la sociedad mexicana se ha visto afectada por problemas de ansiedad, depresión, insomnio o estrés. Un estudio realizado por INEGI indica que 19.3% de la población adulta en México tiene síntomas de ansiedad severa, mientras que 31.3% revela síntomas de ansiedad mínima; sin embargo, lamentablemente, solo 3% busca ayuda (INEGI, 14 de diciembre 2021).

Y entonces ¿cómo podemos combatir estos problemas? Claro que se han implementado diferentes programas que alientan a la

población a recibir algún tipo de ayuda, como talleres, pláticas acerca de la salud mental, líneas de atención, etc. Pero aún con todo esto, no es suficiente, dado que hoy en día, existe tabú en torno a la salud mental, donde muchas personas argumentan que “eso es para gente loca” o “débil”, sin embargo, cada vez hay más apertura con respecto a estos temas.

Un ejemplo son las redes sociales, donde no solo se platica su experiencia, también se promueve la búsqueda de ayuda, visibilizando la importancia de su recepción, incluso algunos creadores de contenido llegan a recomendar líneas de ayuda o crean grupos donde puedas encontrar información al respecto.

Este tipo de personas y grupos ha ayudado a poner en el mapa diferentes alternativas debido a que no todas las personas buscan la misma ayuda, eso depende de las necesidades de cada individuo, ya que cada persona se acomoda a formas diversas de terapia. Magaña M. y Macho M. (2020). El ASMR como posible estrategia para el bienestar emocional (1ª ed.) ESAMEC nos dice que la aparición de las TIC y en especial el Internet ha sido una herramienta para que las personas busquen un apoyo social y les brinde un bienestar psicológico (15-19).

En este artículo se menciona la aparición de las comunidades virtuales donde sus integrantes demuestran apoyo mutuo, mediante consejos que se le dan a una persona con la finalidad de darle solución a un determinado problema, lo que demuestra que los intercambios sociales que se producen dentro de estas comunidades impactan de una manera positiva en la vida real, de esta manera cualquier persona que tenga acceso a la red tiene al alcance

diferentes estrategias que les ayuden a tratar sus problemas de salud mental.

LA APARICIÓN DEL ASMR

En el apartado anterior se aborda la aparición de las comunidades virtuales y a personas que se ven beneficiadas de ellas, una de las comunidades que se gestionó en las redes es la del ASMR, esta comunidad nace el 19 de octubre del 2007 al parecer en un foro de discusión donde se veían temas relacionados con la salud, un usuario postea la descripción de una sensación específica que tuvo de niño, la cual se comparaba con la sensación de pasar los dedos por la piel que se desencadenaba por eventos no hápticos por ejemplo, ver a una persona desempeñar una actividad como pintar.

Este suceso surgió como detonante para una propuesta gracias a la identificación sensorial de algunas personas; muchas fueron las sugerencias para nombrar esta propuesta, una de las primeras fue el término “Orgasmo cerebral” aunque mucha gente difería ya que se llegaba a vincular al ASMR con la extinción sexual algo con lo que los usuarios no estaban de acuerdo, hasta que en 2010 la usuaria Jennifer Allen propone denominarlo: ASMR Autónomos Sensory Meridian Response (Respuesta Sensorial Autónoma del Meridiano).

¿QUÉ ES EL ASMR?

El ASMR, según Perdomo, es una sensación de hormigueos que generalmente comienza en el cuero cabelludo y desciende por la parte

posterior del cuello y la columna, dejando a su paso una sensación de alivio o relajación. Perdomo, M. (2021) “ASMR como ejercicio socio-bio-tecnológico de la afectividad” (tesis inédita de licenciatura, Universidad de la República, Uruguay).

Se podría decir que el ASMR es una experiencia sensorial que se caracteriza por tener una percepción agradable.

Estas sensaciones pueden generarse a partir de diferentes estímulos, mismos que pueden ser auditivos y visuales, algunos de estos son:

- Escuchar una voz suave y susurrante.
- Escuchar sonidos repetitivos.
- Observar atentamente a alguien realizar una tarea.
- Recibir atención personal (*Role play*).
- Escuchar golpecitos en superficies como el plástico, madera, metal, etc. (comúnmente conocido como *tapping*).
- Movimiento de manos.
- Sonidos producidos por el movimiento de la boca (*mouth sounds*).

Uno de los primeros estudios en realizarse fue una resonancia magnética para ver la activación del cerebro al sentir ASMR; este estudio arrojó que las zonas que se activaron están asociadas con comportamientos sociales (corteza prefrontal medial) y la sensación de tacto (corteza somatosensorial secundaria) estas zonas son las que se activaron con mayor fuerza en los períodos donde se sentía el “hormigueo” (Lochte et al., 2018, como se citó en Perdomo, 2021)

Otros resultados indican que la mayoría de los desencadenantes están relacionados con comportamientos afiliativos, que son los que ocurren entre parejas o padres e hijos y se relacionan con una gama amplia de actos de cuidado y la recepción de estos (vínculos interpersonales estrechos). (Sabihi *et al.*, 2014, como se citó Perdomo, 2021).

Además, durante estos comportamientos se liberan neurohormonas que son la dopamina, oxitocina y endorfinas también responsables de inducir sentimientos de comodidad, relajación y somnolencia, lo que a menudo sucede con las personas que sienten ASMR.

En otro estudio importante realizado por Emma Barratt y el Dr. Nick Davis, ilustra mejoras temporales en personas con síntomas de depresión y dolor crónico y se identifican varios desencadenantes para lograr ASMR que son:

- Susurros.
- Atención personal.
- Sonidos nítidos.
- Movimientos lentos.

Para desarrollar este contenido se presentaron videos de juegos de roles en donde se posicionó al espectador en una situación “muy cercana” de otra. Ejemplo: roles de examen médico

Estos videos consisten en prestarle mucha atención al espectador así como también el uso del sonido. Este estudio se realizó a 245 hombres, 222 mujeres y 8 individuos de género no binario con un total de 475 personas de edades entre 18 y 54 años, el estudio se

compartió de manera virtual en grupos de ASMR, Facebook y Reddit¹. (Barratt, E. L., & Davis, N. J. 2015). Autonomous Sensory Meridian Response (ASMR): a flow-like mental state. (PeerJ, 3, e851).

Una de las primeras preguntas por resolver es ¿por qué ver ASMR? Las respuestas fueron las siguientes (tabla 1).

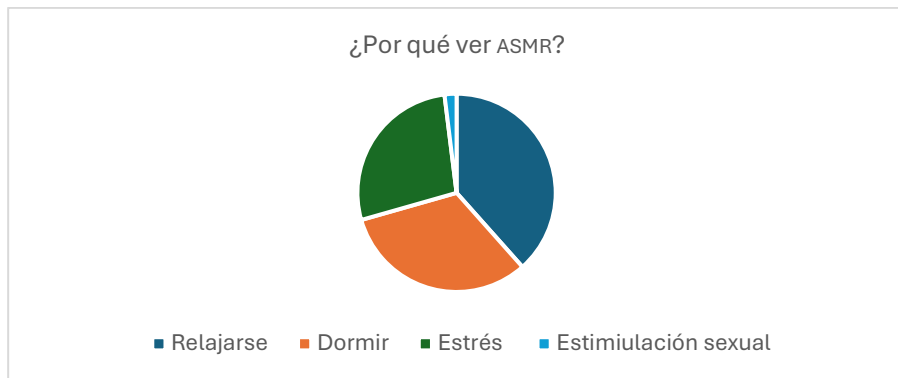


Tabla 1. Barratt, E. L., & Davis, N. J. (2015). Autonomous Sensory Meridian Response (ASMR): a flow-like mental state. PeerJ, 3, e851

El siguiente resultado arroja los desencadenantes ASMR más comunes entre los individuos, se compara al mismo tiempo con situaciones y ruidos más cotidianos e inclusive más fuertes para ver si existe alguna diferencia (tabla 2).

¹ Reddit es un sitio web de marcadores sociales y agregador de noticias donde los usuarios pueden añadir textos, imágenes, videos o enlaces. Los usuarios pueden votar a favor o en contra del contenido, haciendo que aparezcan en las publicaciones destacadas.

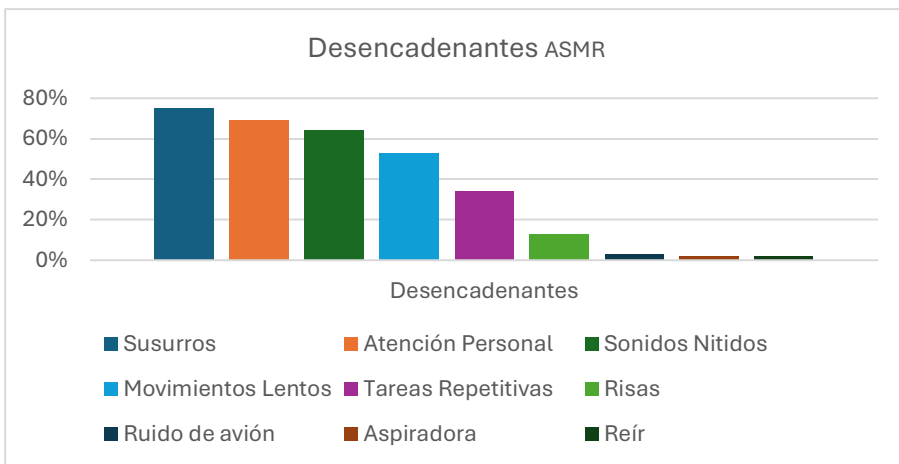


Tabla 2. Barratt, E. L., & Davis, N. J. (2015). Autonomous Sensory Meridian Response (ASMR): a flow-like mental state. PeerJ, 3, e851.

De los momentos más preferidos para interactuar con el contenido ASMR (tabla 3).

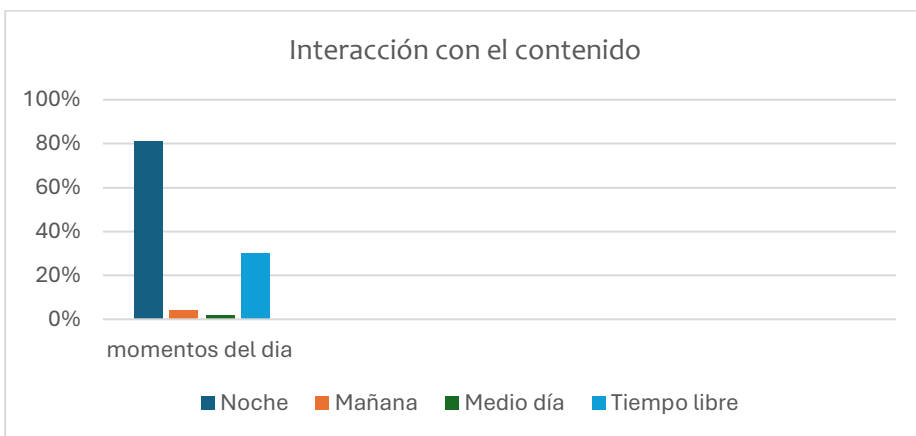


Tabla 3 Barratt, E. L., & Davis, N. J. (2015). Autonomous Sensory Meridian Response (ASMR): a flow-like mental state. PeerJ, 3, e851.

Cómo afecta el ASMR en el estado de ánimo de los individuos (tabla 4).

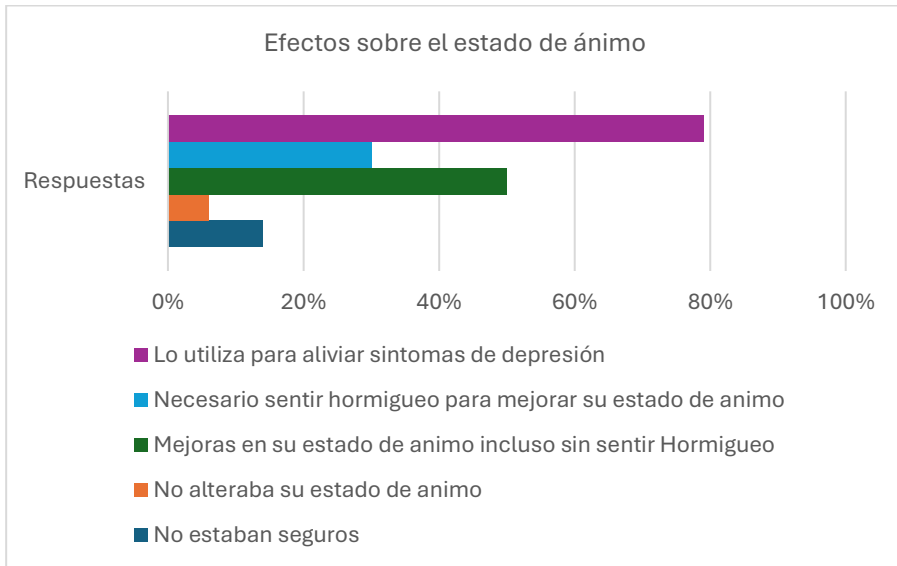


Tabla 4. Barratt, E. L., & Davis, N. J. (2015). Autonomous Sensory Meridian Response (ASMR): a flow-like mental state. PeerJ, 3, e851.

Efecto del ASMR sobre el dolor crónico (tabla 5).

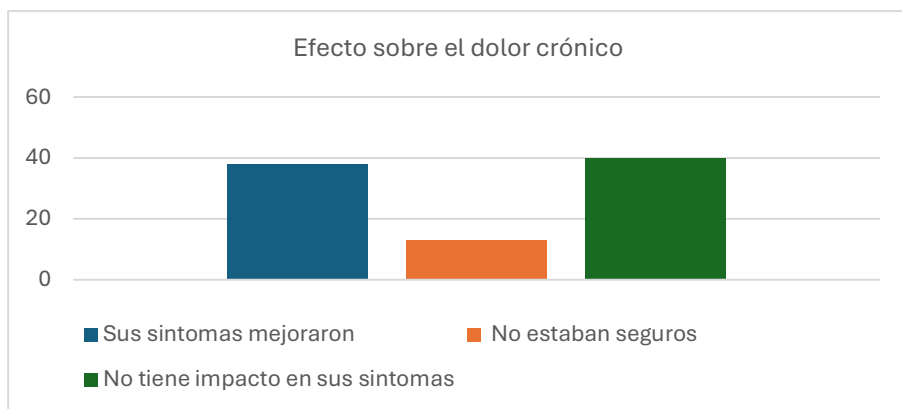


Tabla 5. Barratt, E. L., & Davis, N. J. (2015). Autonomous Sensory Meridian Response (ASMR): a flow-like mental state. *PeerJ*, 3, e851.

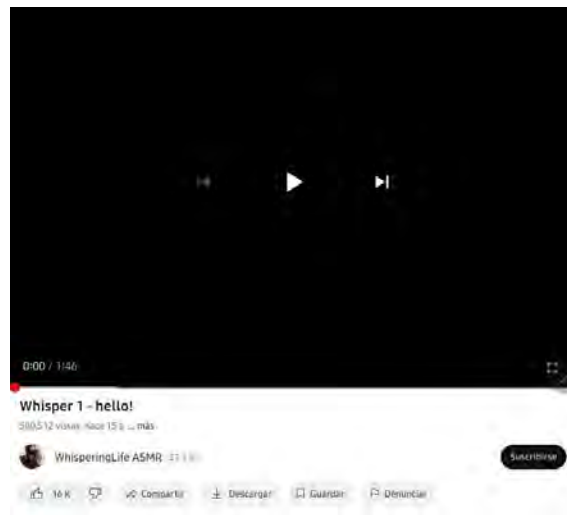
Como se ve en las estadísticas, este proceso ayuda a los individuos a mejorar su estado de ánimo en algunos casos al alivio del dolor, un alivio temporal en el estado de ánimo para personas que sufren de depresión o estrés. Ellos lo utilizan de una manera consciente y con el propósito de sentir una mejora, a lo que se le conoce como “atención plena” que es una autorregulación intencional de la atención.

Algunos investigadores señalan que el ASMR indica una apertura a las sensaciones, permite el control de la atención, la regulación emocional y la resiliencia. El método de atención enfocada a la meditación de atención plena requiere que los individuos se concentren en un estímulo externo específico o un pensamiento interno (Lutz et al., 2008, como se citó en Fredborg BK, Clark JM, Smith SD, 2018). Durante las experiencias ASMR, las personas centran su atención en un estímulo externo que desencadena las sensaciones de hormigueo a la que se refiere Perdomo.

CONTENIDO ASMR

La aparición de contenido dedicado al ASMR fue en la plataforma YouTube, se dice que el primer canal fue abierto en 2009 bajo el nombre de WhisperingLife y su primer vídeo bajo el título whisper 1-hello!, cuenta con más de 580 mil de vistas; en este video prácticamente la creadora dice que le gusta cuando la gente susurra y que su canal va a ser dedicado a ello, lo que obtuvo fueron respuestas muy positivas de parte del público (figura 1).²

A partir de esto los canales de ASMR se fueron popularizando, así como variando su contenido, a los creadores de estos canales se les nombra Asmrartist.



² Figura 1. (ASMR W. Whisper 1, xxxx) Primer video de contenido ASMR en la plataforma YouTube.

Hasta el momento existe diversidad de videos que pueden desencadenar ASMR o causar algún tipo de satisfacción en los usuarios, dentro de los más populares están:



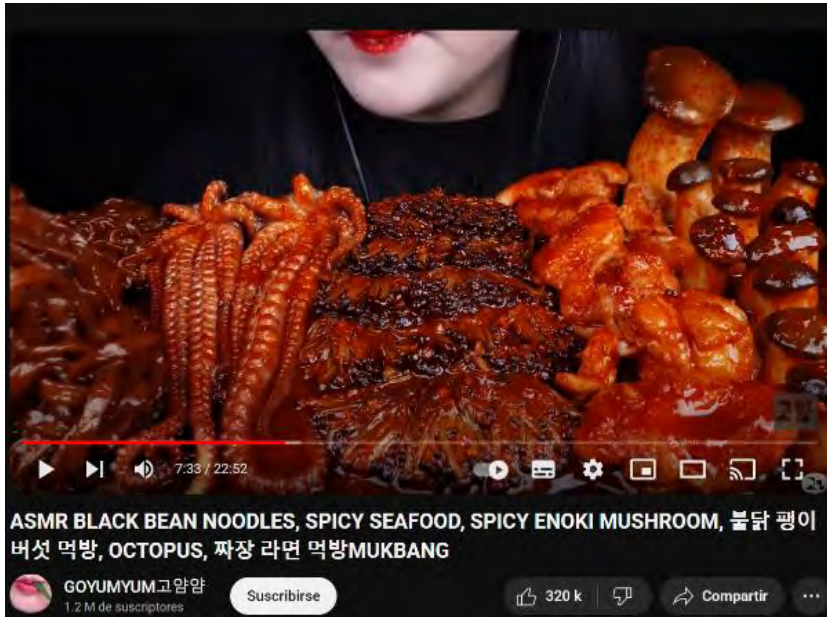
ASMR - SOY TÚ SECRETARIO CHISMOSO - ASMR :
Español
Mol ASMR.
1.1 M de vistas · hace 5 años

ROLEPLAYS

Como su nombre lo indica en estos videos el Asmrlist se introduce en un papel y emplea diferentes métodos con el objetivo de desencadenar el ASMR, a partir de; susurros, sonidos con objetos, movimientos lentos, etc., en algunos casos aislados, incluso, los creadores agregan un poco de humor (figura 2).³

³ Figura 2. (ASMR M. ASMR, xxxx)

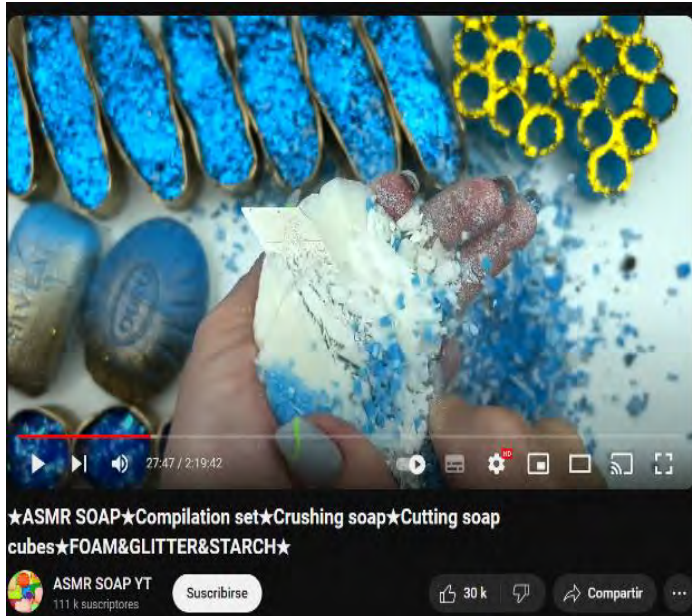
MUKBANG



Otro de los géneros de ASMR es el Mukbang, estos videos se caracterizan por ver al Asmrtist comer, ya sea una gran cantidad de comida o algunos alimentos que tengan formas y colores variadas o que provoquen un sonido crujiente, en algunos canales también se muestra la preparación de estos alimentos y se emplean los susurros al hablar (figura 3).⁴

⁴ Figura 3. (GOYUMYUM고얌얌, xxxx)

VIDEOS SATISFACTORIOS ASMR



Estos videos se caracterizan por sus desencadenantes visuales ya que lo que se muestra son videos cortando, manipulando, jugando con objetos que se consideran visualmente satisfactorios, un ejemplo son los famosos videos cortando jabón o manipulando *slime* (figura 5).⁵

Por otra parte, algunos de los videos solo consisten en generar sonidos con diferentes objetos, susurros, *mouth sounds*, incluso Vlogs o simplemente a partir de la narrativa de su día (figura 6).⁶

⁵ Figura 5. (Jabón ASMR YT, xxxx).

⁶ Figura 6. (Tengo ASMR, xxxx).



Un aspecto importante para los Asmrtist es la calidad de audio y video que brindan a sus espectadores, por lo general ocupan cámaras que tengan una buena definición y que tengan un buen enfoque al momento de acercar y alejar objetos, en la calidad de audio ocupan micrófonos que capten de una manera muy nítida sonidos además de ser Binaural⁷, aunque hay canales que sin contar con ninguna de las cosas mencionadas siguen causando el mismo efecto (figura 7).⁸

⁷ Binaural: La escucha biaural es la que poseen los seres dotados de dos oídos. El sonido biaural es aquel que, siendo grabado con dos micrófonos en una cabeza artificial, intenta crear para el oyente una sensación de sonido 3D similar a la de estar físicamente en la habitación o el lugar donde se producen los sonidos.

⁸ Figura 7. (Mol ASMR, xxxx)



Actualmente este contenido no solo se encuentra disponible en la plataforma YouTube a partir de la popularización de la plataforma TikTok muchos de los Asmrlist comenzaron con la creación de contenido para la plataforma con videos más cortos además de utilizar los *lives* (en vivo) para tener un mayor alcance e interacción con el público (figura 9).⁹

⁹ Figura 9. (Tiktok, Emma, xxxx)



¿Con quien has estado
soñando? #ASMR...



daniela.em... ▶ 26.7M

MI ENCUENTRO CON EL ASMR

La primera vez que experimenté ASMR fue de manera muy espontánea, ni siquiera sabía cómo llamar a esa sensación o sentimiento; Tendría alrededor de 4 años y, según cuenta mi madre, me costaba mucho quedarme dormida. Por eso, optaba por peinarme, tocar mi cara de manera delicada e incluso susurrar, lo que me provocaba una sensación de calma y somnolencia. Hasta donde recuerdo, era una sensación reconfortante. Con el paso del tiempo, la rutina cambió y

ya no fue necesario. Mucho tiempo después, volví a experimentar esa sensación de tranquilidad con los videos ASMR.

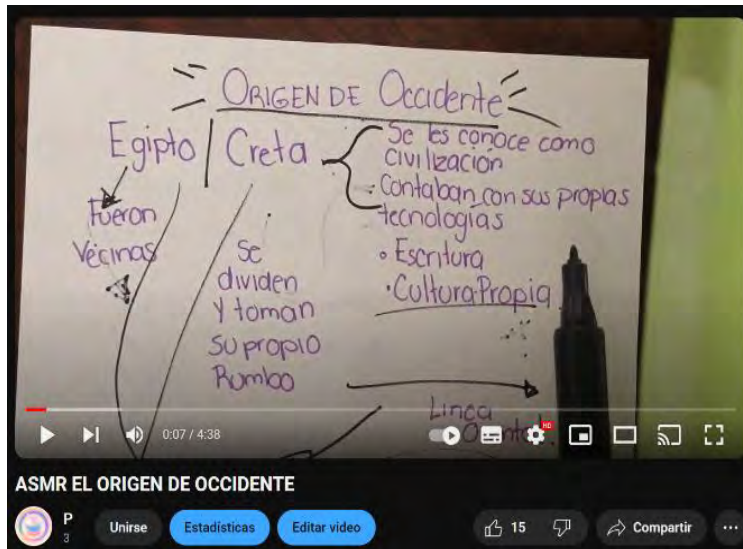
Una tarde navegando por YouTube halle un video bajo el título “Top de las cosas más raras en YouTube” (esto fue por 2016) al final de este video aparecía el clip de una chica susurrando, algo que de inmediato me relajo, tan pronto como acabó me pase a los comentarios para ver si algún usuario sabía dónde encontrar el video y para mi sorpresa uno de los tantos comentarios decía “si te gustó el último video busca ASMR” y así fue como empecé a involucrarme con el contenido ASMR pasó a ser parte de mi vida diaria, sobre todo a la hora de dormir, me ayudaba a conciliar el sueño y en algunas ocasiones lo ponía de fondo para realizar alguna tarea, ya que me ayudaba a concentrarme.

Unos años después me anime a abrir mi propio canal (3 de julio de 2019) no tuve ningún motivo especial, simplemente el ASMR era algo que me gustaba y quería experimentar, otro motivo que me animó fue el hecho de que no te exigía algo tan complicado, solo hablar despacito, platicar algo que te gustara y justo en ese momento había entrado a la Universidad, había temas que me encantaban así que lo compartí en mi primer video el nombre de mi canal es *Perlita ASMR*.¹⁰

Actualmente mi canal cuenta con 448 videos disponibles, el contenido que subo en su mayoría son cosas que me gustan, pláticas y también peticiones de mis subscriptores, subir este contenido ha impactado positivamente mi vida, conocí personas que hasta la fecha considero mis amigos, además de ayudarme a ser menos retraída al

¹⁰ Perlita ASMR. ASMR “El origen de occidente”, 2019. YouTube.

hablar y expresarme, lo que más me gusta es la aceptación de parte de las personas que lo ven y la manera en la que los ayudo.



Comentarios de mi canal:

Acá empezó todo. !!! Genia perlita ❤️ te amamos ❤️
Responder

WOW que lindo asmr!
Traducir al español
Responder

me gusto mucho, me produjo muchas conquillas uwu
Responder

Tus videos son los mejores, me hacen relajarme y dormir ❤️
Responder

Eres la mejor de verdad que tú voz me kita todo el estrés de todo el día amo yegar a casa y ponerme los audífonos y escuchar todos tus videos HACI tengan mucho tiempo atrás eres genial 💕💕

👍💬💕 Responder

Amo todos tus videos 💕 eres genial siempre lo he dicho como tú ninguna no hay 2 eres única 😊 haces que me relaje muchísimo 😊 y se me pasen mis ataques de ansiedad 😊 muchas gracias hermosa 😊 te adoro

👍💬💕 Responder

Justamente cuando necesito relajarme por un día tan estresado estas tu para calmar mi alma y sentirme en paz 💕🙌

Muchos de mis subscriptores han dejado mensajes de apoyo hacia mi contenido y me alientan a seguir realizándolo ya que en algunos casos lo escuchan al llegar de una larga jornada de trabajo para relajarse, disminuir el estrés, el insomnio y la ansiedad, problemas que hemos mencionado a lo largo del texto, si bien estos videos no rempazan una terapia o ciertos tratamientos, sin duda también ayudan.

OBRA

Como he dicho anteriormente el ASMR pasó a ser una parte fundamental en mi vida y la vida de muchas personas, si bien es algo que se ha vuelto más conocido en estos últimos años sigue habiendo cierto desconocimiento e inclusive se sigue tomando como algo extraño. Mi objetivo es visibilizar el contenido, que tengan una apertura más a la experiencia a través del arte.

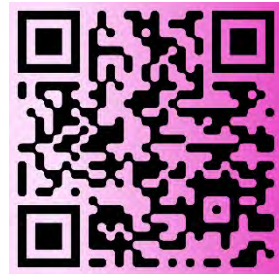
La obra consistirá en un dibujo al gis pastel sobre tela y la acompañará un código QR que los guiará a un pequeño video en ASMR, en especial escogí el dibujo por los sonidos que se llegan a producir al momento de chocar el gis con la tela, además la acción de dibujar

siempre me ha causado una sensación de tranquilidad, algo que quiero transmitir en el video que tendrá una duración aproximada de 5 minutos. El video estará inspirado en el programa de televisión en vivo *The Joy of Painting* del artista Bob Ross.¹¹

MÁS ALLÁ DEL COSQUILLEO

Más allá del cosquilleo, 2024

Perla



Técnica: Gis pastel sobre lienzo

Medidas: 99.5x 80 cm

¹¹ La relación de Ross con el ASMR se plantea debido al tono de voz que utilizaba al narrar, sus movimientos suaves y gentiles, el sonido de su pintura y sus herramientas de trabajo, este estilo lo convirtió en un pionero accidental del ASMR.

REFERENCIAS

- Barratt, E. L., & Davis, N. J. (2015). Autonomous Sensory Meridian Response (ASMR): a flow-like mental state. *PeerJ*, 3, e851.
- Fredborg BK, Clark JM, Smith SD. Mindfulness y respuesta sensorial meridiana autónoma (ASMR). *PeerJ* 2018 <https://peerj.com/articles/5414/>
- Magaña Pardo, M., & Macho Rivero, M. del M. (2020). Revisión Bibliográfica: El ASMR como posible estrategia para el bienestar emocional. *Esamec. Education Journal. Health, Environment and Citizenship*, (1), 15-19. <https://revistascientificas.us.es/index.php/ESAMEC/article/view/11780>
- Perdomo, M. (2021) *ASMR como ejercicio socio-bio-tecnológico de la afectividad* (tesis inédita de licenciatura) Universidad de la República, Uruguay. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/30482?mode=full>
- INEGI https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/ENBIARE_2021.pdf
- ASMR W. Whisper 1-¡Hola!, 2009. *YouTube*. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=IHTgPbfTgKc> (fecha de acceso: 04/07/2024)
- ASMR M. ASMR-“Soy tú secretario chismoso”-ASMR, Español, 2019. *YouTube*. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=00vc5fHTR2Y> (fecha de acceso: 04/07/2024).
- GOYUMYUM고yamyam. ASMR “Fideos de frijoles negros, mariscos picantes, setas enoki picantes”, 불닭 하이버섯 먹방, PULPO, 짜장라이 먹방 Mukbang, 2022. *YouTube*. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=EDrqd7dmFbo> (fecha de acceso: 04/07/2024).

HunniBee ASMR. ASMR “Colección comestible del 22º cumpleaños de Kylie Jenner, dinero comestible de Kylie, paleta de maquillaje Mukbang” 먹방, 2019. YouTube. URL: https://www.youtube.com/watch?v=2bZt_djC76U (fecha de acceso: 04/07/2024)

JABÓN ASMR YT. ASMR SOAP pet de compilación Jabón triturador. Cuadros de jabón para cortar espuma, brillo y almidón, 2023. YouTube. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=-DFHa8NnLHk> (fecha de acceso: 04/07/2024).

Tengo ASMR. ASMR “Vlog voz combinada off ¡¡¡visita este lugar!!!”, 2024. YouTube. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=KfnfdQgEQhE> (fecha de acceso: 04/07/2024).

Mol ASMR. “Sonidos bebiendo gaseosa colombiana”- ASMR Español, 2014. YouTube. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=u8enRKnNRg8> (fecha de acceso: 04/07/2024).

Mol ASMR. ASMR español roleplay para dormir de doctor deportivo, 2024. YouTube. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=rn-ltwAzzHQ> (fecha de acceso: 04/07/2024).

Daniela. Emanuel. TikTok: alegre tu día. *TikTok: alegre tu día*. URL: https://www.tiktok.com/@daniela.emmanuel/video/7354937887181294854?is_from_webapp=1&sender_device=pc&web_id=7297046962632902149 (fecha de acceso: 07.04.2024).

Yelmo de hoja ASMR. TikTok: alegre tu día. *TikTok: alegre tu día*. URL: https://www.tiktok.com/@leafhelm?is_from_webapp=1&sender_device=pc (fecha de acceso: 04/07/2024)

CONCLUSIONES

Mabel Arellano Luna
y Nidia Guiochin Sotomayor

Sentir es convivir con las emociones que derivan de las experiencias de vida encaminadas a situaciones de placer, felicidad, gozo o tristeza, enojo, emociones que son originadas de una conmoción que puede derivar en recuerdos ya sea traumáticos o felices que, si bien pueden llegar a ser duros, también nos constituyen como individuos.

El presente libro es resultado del estudio de emociones, relacionadas con el duelo y la memoria a través del arte, los textos aquí desarrollados fueron elaborados por un grupo de investigadores y estudiantes. En cada uno de los capítulos se aborda el tema de las emociones, desde diversas perspectivas, en las que se visibiliza la capacidad del cerebro para codificar, almacenar y recuperar información proyectando los textos a manera de narrativa.

Las propuestas abordan temáticas referidas al duelo; algunas plantean la pérdida de un ser querido al tiempo que transitan por los recuerdos de la infancia. En este camino se muestra la fuerza que genera el arte al transformar las emociones duras en livianas y transitorias; es decir, se transmuta el trauma y mejora el individuo.

Los textos aquí reunidos son atravesados por la multidisciplina y ejecutados desde los estudios del arte que atraviesan desde los procesos de producción hasta la proyección de las obras. En paralelo con el desarrollo del tema de estudio de cada uno de los textos, derivados de diversas metodologías, marcos conceptuales y teóricos –

estudios sociológicos, psicológicos y filosóficos–, se pudo explorar las diversas perspectivas del fenómeno de estudio.

La importancia de estos temas en los que se entrelaza el arte y otras áreas de estudio, nos permite visibilizar la importancia que tiene el arte para la estructura social, así como la manera en la que fortalece al individuo para sostener y proyectar las emociones. Los textos aquí compilados nos permiten visibilizar la relación entre el artista y el espectador, debido a que es posible identificar que existe alguien que siente o ha atravesado por algo similar.

El desarrollo de esta temática es relevante debido a que nos encontramos en una sociedad que padece una enfermedad derivada de la cotidianidad, del estrés provocado por la vida vertiginosa. La inmediatez a la que nos estamos acostumbrado como individuos, las redes sociales, además del papel que estas juegan, han generado una serie de síntomas que necesitan ser reparados.

Angustia, ansiedad, desesperación, pérdida, duelo, emociones, sensaciones y vivencias se pueden descargar de manera activa a partir de las propuestas artísticas, en las que la obra permite plasmar improntas de cada una de estas realidades que padece la sociedad de manera sensitiva, ya sea enunciando propuestas sociales e individuales.

Por su parte, en relación con el duelo, uno de los sentimientos y situaciones que hermanan al ser humano es la nostalgia y el dolor frente a la ausencia de las personas que han formado parte de nuestra vida. La historia de la propia existencia se construye con los afectos porque entre las necesidades básicas de los seres humanos está la compañía, el cariño y compartir.

Las personas nos acompañamos en un trayecto de nuestra existencia y, cuando un ser amado muere, los objetos juegan un papel esencial en el duelo: por una parte, nos remiten al tiempo de su estar en el mundo, pero, simultáneamente, nos recuerdan que la vida es transitoria, efímera y nos confrontan con nuestra propia fragilidad. De esta manera nos acercamos a la paradoja de que los aspectos materiales no son importantes, pero no es así, pues, a través de ellos, la persona ausente nos recuerda actividades o expresiones de antaño.

Pablo Fernández, refiere que sentir es vital para el ser humano porque desde ahí nos podemos relacionar con el mundo (2007), mientras que Silvia Navarro plantea que “Somos relatos que alcanzamos a forjar cuando nos reapropiamos del pasado, cuando lo comprendemos y recreamos su sentido” (2017, 48). En dicho tenor hemos visto cómo a partir de los sentidos se ejecutaron los textos, la plástica, la fotografía, así como la producción de sonidos y videos mediante la herramienta del ASRM.

La argumentación que deriva de la producción plástica nos permitió profundizar en la interacción del individuo con el mundo, analizar la significación de las emociones y dar sentido a los pensamientos expresados en recuerdos; esto, con la finalidad de proyectarlos en una pieza y explicarlos por medio de textos argumentativos que soportan las premisas planteadas.

La creación artística nos permite aproximarnos al mundo; puede transgredir límites y generar desde el caos un orden distinto en el que se construye el sentido. Así, se conjugan la razón y las emociones (Navarro, 2017). Por tal motivo, en las páginas de este libro se

puede visualizar el análisis y reflexión de cada uno de los objetos de estudio empleados. Los trabajos se configuraron mediante la investigación académica pero también desde diversos vínculos asociados a las relaciones significativas; así, nuestra propuesta se plantea desde las experiencias de vida que permiten concebir una reflexión asociada con el razonamiento social.

REFERENCIAS

- Fernández, P. (2007) *Lo que se siente pensar. La cultura como psicología*. Editorial Taurus. Ciudad de México, México.
- Navarro, S. (2017) *Saber femenino, vida y acción social. Dar a luz experiencias creadoras*. Editorial CSS. Madrid, España.

SENTIRES.

***Producción artística
y sus reflexiones en torno a la memoria,
los objetos y narrativas***

coordinado por Mabel Arellano Luna,
Nidia Guiochin Sotomayor
y León Felipe Arellano Luna
se terminó de imprimir en enero de 2026
en los talleres de Ediciones del Lirio
con domicilio en Azucenas 10,
colonia San Juan Xalpa, Iztapalapa, Ciudad de México
El cuidado de edición
y la composición ortotipográfica son de Ediciones del Lirio.
El tiraje consta de 1000 ejemplares.